

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
En extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....	30	100
Número suelto.....	1	

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea y precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitos y comunicados á precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades españolas.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Miércoles 24 de Setiembre de 1873.

Madrid.—Administración y Redacción este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.^a
 Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schütz, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mudo, ó sellos de correo, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

NÚM. 1.102

Ayer recibimos el siguiente oficio del señor gobernador de la provincia.

«En el artículo titulado «Toros» publicado en el periódico que Vd. dirige, núm. 1.101, correspondiente al día 23 del actual, en los párrafos 7.º, 8.º y 9.º del citado artículo, ha incurrido Vd. en el caso primero del artículo 1.º del decreto fecha 20 del corriente, publicado en la «Gaceta del 21.

»En su consecuencia y con sujeción á la penalidad establecida por el mismo decreto, amonesto á Vd. por primera vez, y le apercibo para que en lo sucesivo se abstenga de reincidir en igual infracción; sin perjuicio de la responsabilidad en que ha incurrido, con arreglo al art. 584 del Código penal vigente.

»Lo que participo á Vd. para su conocimiento.

»Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid 23 de Setiembre de 1873.—

José Prefumo.

Señor director de «EL ECO DE ESPAÑA.»

LA SUSPENSION DE GARANTIAS

«Ya tenemos república! Decía, no sabemos, si por exceso de candidez ó por lujo de buen humor un pensador revolucionario al día siguiente de haber pasado á mejor vida la Asamblea Constituyente federal.

«Ya tenemos orden. Ya tenemos Gobierno! es posible que digan ahora los periódicos republicanos benévolos en vista de la actitud del Gobierno que, haciendo uso de las facultades dictatoriales que le ha concedido la Asamblea, con asentimiento de los mismos diputados intransigentes que abandonaron las Cortes en son de protesta y de amenaza, con ocasión del bando de buen Gobierno del Sr. Hidalgo, ha suspendido las garantías constitucionales y adoptado otras medidas análogas, á fin de dar vigor y solución á su poder discrecional.

Los Gobiernos revolucionarios de todas clases, suelen ser tan pródigos de palabras como sobrios y estériles en las obras; dan muchas leyes, expiden muchos decretos, pero carecen de autoridad, de energía y de prestigio para hacerlos cumplir. Buen ejemplo de ello nos ha ofrecido recientemente el Sr. Pi y Margall, que pidió y obtuvo de la Asamblea facultades extraordinarias, y se encontró de la noche á la mañana convertido en dictador, sin saber qué hacer de su dictadura.

Las facciones talan la tierra y los piratas intransigentes de Cartagena dominan sin oposición en nuestros mares y merodean aún placer en las poblaciones de la costa; las comunicaciones están interrumpidas en muchos puntos; en otros hay síntomas de nuevos conflictos, y todo el país está agitado, conmovido y entregado á la más horrible anarquía.

No es nuestro ánimo censurar al Gobierno actual por sus recientes disposiciones y por su marcha política, más acentuada en el sentido

del orden y de la represión; hacemos justicia á sus buenos deseos, y no dudamos que, dentro de su criterio político, hará laudables esfuerzos para restablecer la calma y el público reposo en la escasa medida de su posibilidad; pero no basta tener buenos deseos para sobreponerse á las dificultades y peligros de esta situación, ni para hacer frente á las pavorosas complicaciones de que está la patria amenazada.

Algo ha hecho ya, preciso es reconocerlo, puesto que anteponiendo los altos intereses de la patria á los compromisos de partido, á los errores de escuela y en cierto modo á los temperamentos y extravíos revolucionarios; ha venido al fin á aceptar y poner en práctica nuestros procedimientos conservadores y resistentes, únicos que, aplicados con inteligencia y vigor, pueden restablecer la paz, afianzar el orden y salvar la sociedad de peligrosos sacudimientos y de conflagraciones desastrosas.

El Gobierno de la república ha tenido que recurrir apenas constituido, pues sólo hace siete meses que la república fué proclamada, á los procedimientos de rigor y á las medidas extremas, de que los Gobiernos conservadores sólo hicieron uso en dos ocasiones durante los treinta y cinco años del glorioso y próspero reinado de Isabel II; la primera en 1848 para hacer frente al carlismo y á la revolución que había perturbado la sociedad, conmovido el trono en varias Naciones y puesto en combustión á la Europa entera. Narvaez, apoyado eficazmente por todas las fuerzas conservadoras, salvó á la sociedad y á la patria, en aquella crisis extrema y peligrosa de una catástrofe inminente.

La segunda fué en 1866 en consecuencia de las insurrecciones de 3 de Enero y de 27 de Junio y de los horribles asesinatos del cuartel de San Gil. O'Donnell tuvo también que apelar á ese recurso extremo, para contener las masas de la demagogia y el desbordamiento de la revolución, que había logrado pervertir á una gran parte del ejército y amenazaban trastornar la sociedad.

El Gobierno de la república, se ha visto obligado á emprender esa misma marcha, y adoptar el mismo procedimiento que los gobiernos conservadores, y no le censuramos por ello, ni siquiera le echaremos en cara su inconsecuencia, porque no hay otro medio de salvación para la patria, que está por encima de los intereses de partido y de las ambiciones personales.

Los Gobiernos verdaderamente conservadores cuando han tenido que apelar á las Cortes para adoptar medidas extraordinarias en circunstancias críticas y en momentos de notorio y extremo peligro, se han comprometido á salvar la patria y la han salvado en efecto á fuerza de energía, de valor y de perseverancia, como sucedió en 1848 y 1866, y ese es también el deber del Gobierno republicano, pero dudamos que el Gabinete presidido por el Sr. Castelar pueda llenar tan patriótica y difícil misión, á pesar de las facultades discrecionales que le ha conferido la Asamblea Constituyente.

Tal vez será enérgico y severo con los carlistas, y no escrupulizará las medidas de rigor para prevenir y desbaratar sus planes, pero tememos con sobrado fundamento, que esa energía y rigor, se traducirá en debilidades funestas y complacencias, con las facciones demagógicas y con sus cómplices y auxiliares, que son los más peligrosos enemigos de la sociedad.

«Se resolverá el Sr. Castelar al fin á sofocar la insurrección ultra-federal combatidísima allí donde tiene su verdadero centro, su más firme apoyo y sus principales agentes y cómplices! Pronto lo veremos; hasta ahora solo sabemos que los intransigentes de Madrid se encuentran más esperanzados y amenazadores, que antes de publicarse la ley de suspensión de garantías; y que en Barcelona, no obstante la llegada del

general Turon, provisto de las más amplias facultades, continúa la Diputación provincial siendo una amenaza para el Gobierno, un peligro para la sociedad y una esperanza para los intransigentes y los carlistas.

CARTA

AL EXCMO. SEÑOR DON JUAN BAPTISTA TOPETE.

Excelentísimo Señor: A la luz del incendio que destruye mis propiedades, arrullado por el estampido de los fusiles que disparan honrados vecinos contra las gavillas de forajidos que nos asedian; aturrido por las voces de S. M. el Rey-turba que proclama la destitución de Dios y la destrucción de la propiedad y de la familia, escribo á V. E. esta carta, gastándome en el sello el último dinero que poseo.

«¿Qué le parece á V. E. la España con honra que se nos ha entrado por las puertas! Con qué satisfacción recordará V. E. el feliz instante en que dieron el grito de rebelión en las aguas de Cádiz, la hermosa insula del gran Salvacheal! De seguro que está V. E. contento de sí mismo y no pide con todas las veras de su corazón que Dios le perdone y que la historia le olvide, como pedía el pequeño Cicerón. Y lo cierto es que V. E. tiene motivos para estar ufano.

«¿Quién podía vivir en aquellos ominosos tiempos del moderantismo? Aprisionado el pensamiento, amordazada la prensa, desierta la tribuna, á merced los colegios electorales de cuatro perdidos que pagaban una regular contribución, y por lo tanto no tenían interés en que hubiese orden, autoridad y Gobierno; desterrados, prófugos ó presos los que en uso de un derecho inalienable, se sublevaron contra los poderes públicos; el papel del estado á 38, es decir, por los suelos; el crédito perdido, pero abiertos á nuestros valores todos los mercados; la industria paralizada, cegadas las fuentes de la riqueza; el ejército convertido en una máquina que obedecía sin chistar, los oficiales acusados de delitos comunes, en el lugar que les correspondía, las fragatas montadas por bravos, pero despojos marinos; la mayor parte del presupuesto de ingresos gastada en pagar embajadores á cerca del mundo civilizado; la odiosa y odiada contribución de sangre pesando con horrible pesadumbre, como diría la alondra Castelar, sobre los corazones de infelices madres; las ciudades, los pueblos y las aldeas, con orden; pero, ¿qué orden? Un orden sepulcral, opresor, destructor, enervador, varsoviano!... ¡Ah! apartemos de tal espectáculo la vista con horror y el estómago con asco, y fijémonos entusiasmados, arrobados, electrizados, en la España republicana, hija legítima de la España con honra.

Todos somos iguales: V. E. y Salvacheal, Abbaracin y yo, el cabo de mar y el capitán de fragata, el soldado y el jefe que le manda. Viva la igualdad, viva; perdone V. E. este rapto de entusiasmo; paso al progreso; paso á la revolución, bajemos la cerviz ante S. M. el cuarto estado!... ¡Oh! ¡España del 73; yo te bendigo! ¡Qué hermosa estás! ¡Qué bellas, que deslumbrantes aparecen á mis ojos Valencia y Alcoy, Málaga y Cartagena, Sevilla y Cádiz!

Ya no yace aprisionado el pensamiento: el hombre es libre para el bien; para insultar y negar á Dios, para bailar el Cán-can en las iglesias, para predicar y practicar el comunismo en todas las esferas, para rociar con petróleo civilizador las casas de los desalmados que se permiten tener cinco duros, para arrastar á los miserables que se atreven á defender aquel, de nefasta memoria, orden antiguo; la prensa es libre para librarnos de que se asiente sobre sólidas bases el tiránico principio de autoridad; los que se sublevaron ó se sublevaron son generales ó ministros, en los colegios electorales se ven representadas las verdaderas ideas del país: todos tenemos un voto: las mayorías vencen á las minorías—está claro—y como las mayorías

son gentes que no tienen nada que perder, por eso cuidan de asegurar los intereses particulares y los del Estado; el verdugo no existe; la pena de muerte concluyó; la personalidad humana es inviolable aunque no invulnerable, y ya no mueren de muerte violenta más que los asesinados; los ladrones en cuadrilla se pasean impunemente á pie, á caballo ó en buque, en uso de un derecho sagrado: el de asociación; y enseñan á los ricos á no comer, á no vestir y á morirse de prisa en uso de otro derecho ilegítimo: el de libertad de enseñanza.

Los ejércitos no son ya máquinas, el soldado obedece cuando le place, cuando no, asesina á los que le mandan, después se arrepiente y pelillos á la mar, y si no se arrepiente... á la mar pelillos. Verdad, es que ahora se ha restablecido la Ordenanza, pero esto es música celestial, excelentísimo señor, pues como sólo se restablece mientras dura la guerra, es lo mismo que decirle á la soldadesca: hijos míos, suspended por algún tiempo vuestras opíparas meriendas de carne de jefe; cuando venzáis á los carlistas, si los vencéis, entonces no nos harán falta esos señores los jefes y oficiales y podéis comer hasta saciaros comprometidos nosotros á servirlos el té... pero continuemos nuestra revista. Los buques se pasean gallardamente tripulados por pobres pupilos del presidio de Cartagena, los padres de la patria dan de mogicones á la desgraciada niña, en Castellón, en Salamanca etc., etc., etc., y después van al Congreso á tronar contra los carlistas que han apelado á las armas en busca del triunfo, los militares llenos de canas y de cicatrices son capitanes, los de siete ó ocho años de liberalotes servicios, brigadieres y generales; el papel del Estado está á 15, es decir, por las nubes, el crédito renace, pero en los mercados extranjeros son nuestros valores cosa mojada; las fuentes de la riqueza privada y pública arrojan un caño de... de agua como el cuerpo de un toro; dígame la fuente de mi casa y la Deuda de España, aquel orden sepulcral, no existe.

En Igualada, en Tordella, en Berga, en Vergara, en Estella, en Valencia, en Alcoy, en Sevilla, en Cádiz, en Málaga, en Cartagena... ¡Qué animación, qué vida, qué contento! Las contribuciones disminuyen: 200 millones, 700... uno, tres, nueve trimestres adelantados... La igualdad ante la ley impera, y por eso se dictan leyes de raza y sacan gruesas sumas á los hombres de un partido que permanecen en sus casas, la civilización impera derribando iglesias porque son iglesias, matando de hambre á los curas porque son curas, y á los maestros de escuela porque son maestros de escuela; la libertad de conciencia impera y se nombra ministros á los ateos y se persigue á los creyentes, sin permitirles ni asociarse ni enseñar. ¡Pues y las quintas! ¡Qué me cuenta V. E. de la odiosa y odiada contribución de sangre! Ya no se arrebató de los brazos de las madres á los hijos. Van á servir, se les manda que abandonen su hogar, lo cual no quiere decir que le abandonen, á los jóvenes y ex-jóvenes casados, ó solteros ó viudos; pero, ¡qué diferencia de los tiempos antiguos! Hoy va ó debe ir todo vicho viviente, más como voluntario, á luchar contra la reacción en nombre de la virgen republicana; ¡y es tan grato sacrificarse por una virgen pura como los tintes de la alborada! Ya no lloran las pobres madres ó las madres pobres; lloran los ricos, y esto consuela á aquellas, pues por más que diga el proverbio que «mal de muchos consuelo de tontos», yo por mí declaro que si tuviese un hijo, me importaría un comino que se le llevasen por ahí ó le pegasen un balazo, con tal de que corriera igual suerte el hijo de mi vecino.

He concluido la parte más molesta de mi tarea, y si no que se me tilde de presuntuoso, puedo decir, imitando á Castelar: Me parece que he bosquejado el cuadro. ¿Cómo le encuen-

tra V. E.? ¿Qué tal la España de los incendios, de los bombardeos, de los asesinatos, de los motines, de los cantones y del can-can? Entusiasmos, y si es que no nos gusta del todo, fijemos la vista en el porvenir de la república federal triunfante, para lo cual nos servirán de mucho los tres ó cuatro botones que como muestra han tenido la bondad de presentarnos Antónete y compañía; pero no, no miremos; ya que no me queda más que la vida, no quiero perderla á impulsos del placer que causaría en mi ánimo la vista de ese magnífico cuadro en cuyo primer término se destacarán Pi, Figueras, Mingorance y Contreras.

Ya sé yo que V. E. al leer esta carta, si la lee, exclama: «Yo soy enemigo de todo eso.» Lo creo, y lo creo de buena fe; pero V. E. convendrá conmigo en que hubiera hecho un gran servicio al país estándose quietecito en su casa el 68 sin andarse en busca de aventuras ni meterse en camisa de once varas, pues entonces otro gallo que nos cantara, que el que hoy nos canta, tiene una voz que trasciende á pólvora y á aguardiente que es un gusto.

V. E. dirá: Yo no quería ni creía que pudiese suceder lo que hoy sucede: convenido, pero, ¡esté V. E. libre, de responsabilidad por eso! Oiga V. E. lo que me sucedió siendo muchacho.

Corría una tarde por la falda de un monte entreteniéndome en tirar pedradillas con honda, tenía yo entonces unos instintos muy democráticos, y una de ellas fué á dar en el pecho de un viajero, el cual, sin andarse en chiquitas, me pegó una tunda, que aunque han pasado ya algunos años recuerdo todavía con horror. «No le he tirado á Vd., exclamaba yo entre desgarradores ayes, y él, menudeando los golpes con grave detrimento de sus costillas, repuso: «Si te hubieras estado quieto! Cuando la piedra sale de la honda, no se sabe donde va á parar... ¡No le parece á V. E. que aquel hombre tenía razón! Si yo no hubiera cogido la honda; si me hubiera estado metido en mi casa; pues... V. E. tiró otra pedradilla en la bahía de Cádiz, no sé si por distraerse ó por otra cosa, fué á dar sin querer V. E. en el pecho de España tendiéndola de espaldas, y si el mejor día le sucediese á V. E. lo que á mí me sucedió ó cosa parecida no podría quejarse. Y debo decir á V. E. para su gobierno, que los españoles le quieren poco, no sólo por lo pasado sino porque ven que es impenitente, que no se corrige, que aun recuerda su triste faznaza como un hecho glorioso, según ha demostrado el incidente Arias, y por eso he oído decir á muchos, que no tienen nada de carlistas, que se alegrarían que viniese D. Carlos, porque acabaría, en cierto sentido, con V. E. y con otros, ya que vuecencia, responsable en primer término de la ruina actual del país; ni ha hecho, ni hace, ni hará nada por salvarnos; por devolvernos lo que nos quitó: orden, autoridad y Gobierno.

Dispénseme V. E. si le molesto con esta epístola; pero si V. E. se viese como yo me veo, en la miseria, siendo rico ayer, mientras se pasean los que me han arruinado y gracias que hasta ahora no han tenido la humorada de quitarme la vida, si V. E. se encontrase en mi situación, tal vez se desahogase un poco más. ¿Pero qué digo? ¡Acaso V. E. es feliz? No; V. E. recordará con horror la sangre que ha corrido desde el puente Alcolea hasta el arsenal de la Carraca y acaso esté destinado á pasar sus últimos días en la emigración después de haber visto si la demagogia vendida por el carlismo, cadáver que V. E. y los setembrinos todos han tenido la gloria de resucitar. Si; V. E. sufrió un justo castigo de la Providencia. V. E. se reveló contra su Reina que nada le había hecho. Dice una máxima india: No son tan pesados para la tierra los mares y los montes como el injusto y el ingrato. V. E. fué ambas cosas, por eso es tan pesado para España y no debe extrañar que muchos deseen, lo que de-

FOLLETIN.

DIONISIA

FOR

MADAME BOURDON

(Continuación).

«¡Bien lo veis la casa de mi padre es la vuestra, y nosotros somos vuestros amigos. Había traído todo esto para vos.

Vació su delantal sobre el cesped; el colegial recogió los libros, los abrió y dijo con cierto sentimiento:

«Son para niños pequeños.
 «Si, para mí; pero todavía no sé leer bien.
 «¿Cómo! ¿A vuestra edad, Dionisia?
 «Mi madre me enseñaba todos los días, pero eso no era para mí. ¡Es difícil!
 «¿Pues y el griego?... ¿y el latín?... ¿y las matemáticas? ¡Eso sí que es difícil! Es preciso aprender á leer, Dionisia. ¿Queréis que yo os enseñe?
 «Bien, quisiera, pero debemos pasearnos en primer lugar. ¡Pareceis cansado! Venid, iremos á echar pan á los peces.

Jorge cedió á la dulce insistencia que le atraía, á la dulce mano que le llevaba, y dócilmente recorrió el jardín, yendo de la palerera al estanque, del verde musgo al bosque, y extrañándose él, buen colegial, instruido en temas y versiones, de encontrar cierto encanto en la conversación de la niña. La sencilla bondad de Dionisia ejercía su magia en esto, como en otras cosas diversas, y Jorge, á la caída de la tarde, se dijo:

«No tiene tal vez talento ¡pero qué buena y consoladora es! Si yo tuviese una hermana como ella!

Jorge debía pasar las vacaciones en casa de su

tutor y durante quince días vivió con Dionisia, como con una hermana querida; rebajaba su dignidad de colegial para jugar á los sencillos juegos que agradaban á Dionisia, pero exigía, en cambio, media hora de atención y estudio, que la niña le concedía dócilmente. Resultó de esto, que Jorge, sin olvidar, consiguió distraerse, y Dionisia, sin hacer grandes progresos llegó, sin embargo, á leer de corrido, cambio de servicios, de consuelos y amistad, que ligó sus almas.

«¡No volveréis ya hasta dentro de un año, Dionisia! ¡Qué me voy á hacer sin vos!

«Es preciso que me vaya, dijo la niña; mi madre, está, estoy de ello segura, no deja de pensar en mí. Parece que te agrada el dejarnos! interrumpió Md. Villiers con cierta amargura.

«¡Oh, no, abuelita! ¡por qué no puedo veros á todos á un tiempo!

Madama Villiers se sonrojó un poco, volvió á hacer media, y no contestó. La hora de partida se acercaba; Ursula, encantada de haber vuelto á ver á sus amigos y encantada al mismo tiempo de dejarles, se hallaba dispuesta; la silla de posta enganchada; los baules colocados en su sitio y Dionisia pasaba de brazo en brazo, recibiendo los besos de despedida.

«Adios, hija mia, sé buena, sé muy buena y piensa en nosotros.

«¡Si abuelita, hablaré siempre de vos á mi mamá!

«Ángel mio, querida, ¡qué duro es separarse de tí!

«¡Ven, papá, hay sitio para tí en el coche, y mamá no sentirá verte, ven!

«Hija querida!

«Adios Jorge, mi buen amigo.

«Hasta dentro de un año, Dionisia.

De este modo partió en medio de lágrimas; pero ¡con qué sonrisas fue recibida!

Los dos meses transcurridos en el silencio, en la ausencia, sin otra distracción que los incoherentes

gurrapatos de Ursula, habían parecido á Carolina dos siglos de angustia; todo lo que la imaginación de una madre puede concebir respecto á peligros por la suerte del hijo ausente se había representado en su imaginación durante los días y las noches. ¡Las cartas de la cocinera, esperadas con febril ansiedad, decían tan poca cosa, y lo decían tan mal!

«Está buena, decía Carolina á mademoiselle de la Rochette; pero ¡quién sabe si se encuentra en peligro!

«¿Qué peligro?

«¿Qué sé yo? ¡Hay un vivero en la casa de Caeng si fuere á caer en él!—¡Si rodase aquella escalera de piedra!... ¡Si la dejasen salir sola á la calle entre los coches y los caballos... en fin, no sé qué pensar ni qué temer!

«Ya lo veo por desgracia; poner vuestra confianza en Dios, querida señora...

«También me asaltan otros pensamientos. ¡Si la hablasen mal de mí!... ¡Si la enseñasen á no quererme más!

«Concedéis á M. Villiers y á su madre nobles sentimientos, ¿cómo, pues, conciliarlos con semejantes suposiciones?

«Es verdad, estoy loco; pero soy muy desgraciado. Perdonadme...

En cuanto llegó Dionisia, y esta hubo abrazado á su madre con gritos de alegría, madame Villiers conoció que nada había perdido de su cariño y el corazón de su hija, al enriquecerse con nuevas afecciones, no había perdido la suya. El tesoro volvía á sus manos entero.

«No ha cambiado en nada, es la misma, dijo por la noche á mademoiselle Ester, y sin embargo, quiere mucho á su padre y á su abuelita. Habla de ellos con agrado y veo que han sido muy buenos con ella.

«Tanto mejor, tanto mejor; temo todo lo que es demasiado exclusivo; el corazón humano es espacioso y puede contener y armar muchas cosas á un tiempo.

«¡Oh! no soy envidiosa y encuentro muy justo que Leon sea querido por nuestra hija. Os aseguro que pienso en él con más dulzura, desde que sé lo cariñoso que ha estado con Dionisia.

1V.

Los estudios de Dionisia.

Mademoiselle Ester tenía ya dispuesto su gabinete de estudio, y al tercer día de la llegada de Dionisia, la condujo á él. Esta última entró con aire satisfecho, pero antes de colocarse en la mesa, donde había algunos libros de estudio, hizo sentar á su institutriz en una butaca, subió sobre sus rodillas y la dijo con tono de íntima confidencia.

«Mademoiselle, tengo que decirnos una cosa.

«¿Qué, hija mia?

«Que me hagais aprender mucho en escritura caticismo, piano, media y costura... en fin, en todo.

«¿Qué aplicación demostrais! ¡Antes temais al trabajo! ¡Dionisia!

«Es verdad, cuando era pequeña; pero ahora he comprendido...

«¿Qué habeis comprendido, hija mia?

«Os lo voy á decir; pero solamente á vos, ¿sabéis que yo no leía bien antes que Jorge me enseñase?

Pues bien: un día oí á mi abuelita que criticaba á mamá por no haberme enseñado mejor, lo cual me dió mucha pena, porque mi madre se ha tomado mucho trabajo conmigo, y me dijo que era preciso aprender.

«Está bien, hija mia, respondió mademoiselle de la Rochette, yo os haré trabajar á fin de que vuestra abuela esté contenta de vos.

«Y de que pueda escribir á papá; puesto que me lo ha pedido.

«¡Si, hija mia, y vamos á empezar desde hoy.

Los progresos de Dionisia fueron lentos, apesar de su buen deseo. Su madre que no había querido dejar por completo á mademoiselle de la Rochette el cuidado y el honor de esta educación, se había reservado las lecciones de escritura y las de memoria

y al cabo de cuatro meses, á los nueve años, Dionisia escribió á su padre su primera carta, acontecimiento grave en su vida de niña. Decía así:

«Mi querido papá:

«Esta es la primera carta que escribo en mi vida, y os la dirijo para deseáros un año feliz y para abrazaros. Mamá me enseñó á escribir; aprendo muchas cosas con mademoiselle Ester, pero no adelanto mucho.

«Os amo con todo mi corazón, así como á mi abuelita. La envío un tapete que he hecho para la lámpara; es decir, yo he hecho el fondo y mademoiselle ha bordado las flores. Os abrazo á todos, papá, á mi abuelita y á mi amigo Jorge. Esta carta la he escrito yo sola.

«Vuestra hija, DIONISIA.»

Leon contestó á esta carta con otra de cuatro caras, toda llena de expresiones de ternura y de buenos proyectos para el futuro viaje á Caen. Carolina la leyó suspirando, pues cada vez que las cualidades cariñosas y distinguidas de su marido se representaban en su memoria, echaba de menos, no el pasado, que á sus ojos no tenía nada de envidiable, pero sí la felicidad que debiera haber gozado si sus almas se hubiesen comprendido mejor. ¡Amargo sentimiento! La tierra de promisión estaba allí, y una nube ha velado el camino; en el momento de ir á echar el ancla en el puerto, el navío se ha destruido iba uno á ser dichoso, y un pequeño obstáculo ha impedido que los corazones se entusiasmasen, y viva uno solitario... ¡amargo sentimiento! ¡despreciar la felicidad por tan poca cosa!

La carta que había hecho suspirar Carolina, estimuló singularmente á Dionisia; consideró como un mérito el escribir todos los meses á su padre y el poderle anunciar en cada carta un nuevo progreso.

(Se continuará.)

sonsignado antes, mientras yo por mi parte pido al cielo que se sienta pronto en el trono de San Fernando el vástago ilustre de la ilustre desterrada, el Príncipe Don Alfonso, representante legítimo de la tradición y del derecho, desapareciendo para siempre de este suelo, tan hondamente perturbado, los conspiradores de oficio y los redentores de peca.

UN EX-PROPIETARIO.
Velez-Rubio 19 de Septiembre de 1873.

Pocas horas antes de recibir el oficio con que encabezamos este número había llegado a nuestro poder el siguiente, también del señor gobernador civil de la provincia:

«El Gobierno de la república, en uso de las facultades que las Cortes Constituyentes le confieren, ha acordado por su decreto de 20 de los corrientes las disposiciones que ha creído necesarias para que en los momentos supremos por que la sociedad española atraviesa no sea la prensa quien aumente los conflictos, dando aliento a la insurrección o promoviendo con sus excitaciones.

«Yo abrigó la fundada esperanza de que la prensa de Madrid en esta suprema crisis, oíría como siempre oyó la voz del patriotismo, y sean las que quieran las aspiraciones de partido y el ideal político que defienda, dará tregua a la lucha ardiente del periodismo, en gracia de lo que demandan los intereses sociales, la libertad comprometida y la honra de la patria.

«Nada ha de ser más satisfactorio para mí que no verme obligado a exigir responsabilidad por los casos comprendidos en el citado decreto. Me lisonjeo con la grata esperanza de que la prensa ilustrada, de que periódicos como el que Vd. dirige, elevándose a la altura de su misión, han de hacer innecesaria toda medida represiva, evitándose la amargura de ser inflexible en la aplicación del repetido decreto.

«Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid 22 de Septiembre de 1873.—José Profumo.—Señor director del periódico El Eco de España.»

Honra en alto grado al cuerpo de artillería la determinación que entraña el siguiente documento que ha publicado su junta administrativa, y que reproducimos con satisfacción, llamando sobre él la atención de nuestros lectores.

JUNTA ADMINISTRATIVA DEL CUERPO DE ARTILLERÍA.
Decreto en el día de ayer la reorganización del cuerpo de artillería, disuelto en Febrero del presente año, se cree en el deber esta junta de hacer público el balance que inserta a continuación de los fondos que ha venido administrando, procedente de las asignaciones abiertas para auxiliar a los oficiales que carecían de medios de subsistencia.

Demostración de la entrada y salida de fondos desde el 1.º de Marzo de 1873 hasta fin de Agosto en los distritos, y hasta el día de la fecha en Madrid.
Recibido de los señores generales, jefes y oficiales de los diferentes cuerpos del ejército y Armada, así como los asimilados que han contribuido por el 1.º por 100 de sus haberes a otras cantidades, 22,131 pesetas con 61 céntimos.

Recibido de los señores generales, jefes y oficiales que habían pertenecido al cuerpo antes de su disolución y particulares que han contribuido a la suscripción, 72,792 pesetas con 48 céntimos.

Recibido de los señores generales, jefes y oficiales que constituyen el cuerpo el día de su disolución, por las cantidades que pertenecían al cuerpo el día de su disolución, así como los alumnos en la Academia por lo que han satisfecho en tres meses que estuvo abierta, 71,480 pesetas 57 céntimos.

Recibido de los señores oficiales del cuerpo que están sirviendo en la isla de Cuba, 24,055 pesetas.

Total entrada, 190,459 pesetas con 65 céntimos.
Gastos.
En sostener por tres meses la Academia y auxilios facilitados a los oficiales del cuerpo, 70,439 pesetas con 79 céntimos.

Existencia en caja, 120,022 pesetas con 86 céntimos.
Forma en que existen.
En la caja de Madrid, 99,665 pesetas con 30 céntimos.

Item de los distritos, 20,357 pesetas con 56 céntimos.
—120,022 pesetas con 86 céntimos.

El precedente balance demuestra que una sola de las partidas de ingreso, la de lo facilitado, por los oficiales y alumnos que pertenecían al cuerpo el día de su disolución, ha bastado con creces a cubrir los únicos gastos hechos, consistentes en el sostenimiento durante tres meses de la Academia de Segovia, y en suministrar auxilios a los oficiales privados de otros recursos. Débese en mucho tan lisonjero resultado a la suma resignación y prudencia de quienes se han encontrado en este caso, cuyas necesidades han sido forzoso en repetidas ocasiones tener que investigar para conocerlos y poder remediarlos.

La condición de los individuos cuyos donativos constituyen la citada partida les impone como deber ineludible el que en cualesquiera otros solo puede tener el carácter de deferencia, hija de beneficios y nobles sentimientos. Fuera, pues, injusto y poco honroso para aquellos el eximirlos de tan imperiosa obligación, y en tal concepto hemos considerado se está en el caso de devolver, como así se ha acordado hacerlo desde luego, las demás cantidades recaudadas.

Al consignarlo aquí para conocimiento de las personas a quienes interesa, imprimémoslos de las mismas con viva solicitud no ven en este paso el más pequeño asomo de aliviar, ni nada absolutamente de ofensivo; solo, si, una medida de justicia y un sentimiento de delicadeza.

La obligación en que respecto de ellas nos consideramos no disminuye, ni la sentimos con menos calor por la accidental e imprevista circunstancia de no haber sido preciso utilizar los donativos. Nuestra gratitud es profunda, es indeleble y el recuerdo de su generoso proceder vivirá siempre en nuestros corazones como constante germen de afecto y simpatía destinado a estrechar los vínculos que por tantos títulos nos ligan y deben liganos en todas circunstancias a nuestros compañeros del ejército y armada, a quienes vistieron en otro tiempo nuestro mismo uniforme. Cúmplenos igualmente dedicar un especial y cariñoso recuerdo al ilustrado director y redactores de *El Correo Militar*, que se apresuraron a abrir espontáneamente una suscripción en favor nuestro, que con tanta fe, resolución y entereza se consagraron en incesante lucha a reivindicar los fueros del honor militar, y en cuyo periódico, como en otros muchos a quienes enviamos también cordial saludo de gratitud, hemos encontrado siempre entusiasta y elocuente defensa. A todos nuestros favorecedores nos complacemos en ofrecer público testimonio del más vivo reconocimiento y la seguridad de haber tenido por honra señalada el estrechar la mano y recibir el beneficio que, en nuestra desgracia, han sabido con tanta nobleza y generosidad extender a nosotros y delicadamente ofrecernos.

Madrid 22 de Septiembre de 1873.—El cajero, José Clavería.—El jefe de contabilidad, Luis Jones.—El vicepresidente, Tomás de Reina.—El presidente, el general José de Urbina.

Ayer recibimos con algunos periódicos atrasados del 13, los correos extranjeros correspondientes al 18, 19 y 20 del corriente, pero para que nunca deje de haber motivos para quejarse, nos faltaron los números de *La Política Europea* del 19 y del 20.

Rogamos al nuevo director general de correos Sr. del Val, que preste toda su atención a esta especie de faltas que vienen repitiéndose con harta frecuencia, y que no creemos sean debidas a la administración Central.

Entre las personas cuyos nombres suenan estos días para puestos importantes, figura el del brigadier D. Miguel de la Puente.

Noticias oficiales recibidas ayer tarde confirman el abandono de las aguas de Alicante por las fragatas que tienen en su poder los insurrectos de Cartagena, noticia que anunciaban algunos diarios de la mañana.

Ayer tarde celebró sesión la comisión permanente de la Asamblea, acordando reunirse los jueves de cada semana. Esto es todo cuanto han creído conveniente resolver los individuos de la mesa del Congreso.

Segun noticias bastante acreditadas, el Gobierno inglés ha impuesto su veto al intento de bombardear a Alicante que había anunciado el jefe de los buques insurrectos.

Inglaterra que gusta siempre desamparar al débil cuando le tiene cuenta, permitirá que los insurgentes ataquen por tierra a la plaza, pero ha dado orden a su almirante Campbell que impida el bombardeo, aun cuando sea necesario emplear la fuerza.

Con más gusto veríamos que el Gobierno inglés hiciera entrega al nuestro de las dos fragatas acorazadas que tiene en su poder, y de las cuales se ha constituido depositario por autoridad propia, con cuyo refuerzo la armada nacional sabría hacerse respetar de los insurgentes, restituyendo la seguridad de que hoy carecen a los puertos del litoral del Mediterráneo.

El general Moriones ha dirigido la siguiente allocucion a las tropas:

«Ejército de operaciones del Norte.—Orden general del 20 de Septiembre de 1873. En Vitoria.—Soldados del ejército del Norte.—Compañeros: Vuelvo a verme entre vosotros como el padre al lado de sus hijos: siento que la fortuna se os haya mostrado veloz, pero de hoy más estad seguros que nos sonreirá propicia: tened muy presente que los ejércitos que conservan la más severa disciplina, son los que llevan constantemente escrita en sus banderas la victoria. Esto debe bastaros para comprender que será inexorable en exigir de todos el más exacto cumplimiento de sus deberes, y cualquiera que sea el que falte, sobre él caerá todo el rigor de la Ordenanza.

Vamos a defender la república, porque es nuestro deber obedecer al Gobierno constituido por el acuerdo de la Asamblea, así como también lo es sostener y levantar a la mayor altura posible la honra y la gloria del ejército.—Vuestro general, Domingo Moriones.»

Parece que Cabrera ha ido, no a París, sino a Burdeos, donde reside la princesa Margarita, llamado por esta para suavizar sus asperezas y atraerle a la causa del carlismo. El resultado de la conferencia parece que ha sido negativo por parte del caudillo de la guerra de los siete años.

La entrega de los regimientos de artillería a los antiguos jefes y oficiales se está verificando rápidamente. El regimiento montado de guarnición en Sevilla quedó ayer a las órdenes de los mismos jefes y oficiales que lo mandaban antes del decreto del tiempo de Amadeo, y hoy lo habrá quedado el regimiento de 6.ª pía. También se han encargado los oficiales facultativos de la maestranza y fundición de artillería.

El alcalde de Humanes, provincia de Guadalupe, auxiliado de varios vecinos del pueblo, detuvo días pasados cinco hombres sospechosos, ocupándose seis mil y pico de reales, armas y otros objetos, robados al párroco de la Nava de Jadraque por una cuadrilla de ladrones. Conducidos al juzgado de Alénza, parece que han hecho revelaciones cuyo resultado ha sido la captura de otras personas.

El señor duque de la Torre, que salió el domingo por la noche para Santander, con el fin de acompañar a la duquesa que llegó a aquel puerto el sábado, estará en Madrid hoy. También parece llegarán hoy los Sres. Sagasta, Ulloa y Moreno Benítez.

El *Diario de San Sebastián* del 19, llegado hoy viene a confirmar la noticia que ha circulado estos días de un encuentro habido en las inmediaciones de Tolosa entre la columna Loma y las facciones carlistas. El citado periódico inserta el siguiente parte dirigido por el bizarro brigadier Loma al gobernador militar de San Sebastián, en el que da cuenta de aquel hecho de armas:

«Las facciones, dice, componiendo un total de unos 6,000 hombres, han atacado hoy al amanecer esta plaza. Con mi columna convenientemente distribuida en las alturas inmediatas de Izañu y Choroquieta y las fuerzas de la plaza en sus posiciones respectivas, he rechazado el ataque, y las facciones han tenido que retirarse con pérdida de seis muertos vistos y muchos heridos, cogiendo un prisionero y un banderín del batallón de Durango; por mi parte he tenido un muerto y dos heridos; espero que el enemigo ataque mañana nuevamente a esta plaza; pero el desengaño será tan duro gran como sea su tenacidad.

La artillería de la plaza ha jugado con gran acierto, y un cañón de grueso calibre que los voluntarios y guarnición colocaron sobre el puente de Navarra funcionó con tal éxito, que el enemigo huyó de sus posiciones al segundo disparo, sin embargo de la distancia donde se había situado.»

(Oficial.)

Parece que está acordado, o próximo a ser acordado, el nombramiento de una comisión que pase a nuestras posesiones ultramarinas para conocer sus necesidades y proponer los medios de remediarlas.

La *Correspondencia*, *La Epoca*, *La Regeneración* y *El Diario Español*, han sido también apercibidos por el gobernador, a consecuencia de noticias publicadas anoche.

El Gobierno ha resuelto enviar inmediatamente refuerzos al general Martínez Campos. Mucho lo celebramos: hay que reducir pronto y por la fuerza a cuantos se albergan en aquel nido de piratas, vergüenza de España.

La condesa viuda de Girgenti debe volver a Viena al lado de su tía la archiduquesa María, poco tiempo después que lo realice su hermano el Príncipe Alfonso.

Parece que en las regiones oficiales se agita el proyecto de crear un cuerpo de ejército que se denominará del Centro, y que podría acudir rápidamente allí donde fuera necesario. Sería una excelente medida.

El Banco de España parece que ha venido en hacer un nuevo anticipo al Gobierno. Ignoramos la cantidad a que ascienda y las condiciones de la negociación; pero la verdad es que el Banco de España pone cuanto está de su parte para la consolidación del actual orden de cosas, facilitando recursos al Tesoro para cubrir sus más apremiantes necesidades.

Hemos oído además que existe una proposición dirigida al Gobierno para que aquel establecimiento se encargue del pago de las clases

activas y pasivas, destinando a estas atenciones las cantidades que perciba por la cobranza de contribuciones que tiene a su cargo.

Ante el estado fatal de las comunicaciones en España, la Reina Cristina ha tenido que renunciar a su proyecto de que viniesen por ahora a Tarazona los restos mortales del duque de Riansares. Desde Ruan han ido a Rueil, donde permanecerán al lado de los sepulcros de sus cuatro hijas, que la Reina perdió mientras habitaba la Malmaison.

El *Canton Murciano* publica las cartas que han mediado entre el general Martínez Campos y D. Juan Contreras. Dicen así estos documentos:

«Excmo. Sr. D. Juan Contreras.
Unión 10 de Septiembre de 1873.
Muy señor mío y de todo mi respeto: Varias veces he tenido que resistir al deseo de ponerme en comunicación con Vd.; pero hasta el día el curso de la política en Madrid podía dar ocasión a que Vd. creyese que la causa cantonal podía triunfar, más hoy que la actitud del Gobierno y de las Cortes tienen que alejar toda esperanza, he creído de mi deber dar el primer paso con mi antiguo general, cuya bondad de corazón he reconocido siempre, esperando que, en vista del cambio verificado en la política, no se empujara en sostener una lucha que no puede tener más que fatales resultados para la Nación, y que comprometerá más y más la situación de los que están dentro de la plaza de Cartagena.

Tranquilizada Andalucía, la resistencia de Cartagena no tiene razón de ser, no hace más que aumentar las huestes carlistas, destruyéndose fuerzas que empleadas en su persecución, darían grandes resultados. El Gobierno, con el ingreso de mozos de la reserva en las cajas, puede ya en breve enviar a Cartagena fuerzas numerosas y reunir hoy día una escuadra potente. Es tiempo de ceder, es tiempo de evitar los males que luego hemos de deplorar muchos años. Si en Vd. hay pertinacia, porque yo no niego que Cartagena puede resistir bastante, a la vez dire, y a Vd. como veterano no puede ocultarse un instante, que, bloqueada por mar y tierra, tiene que rendirse irremisiblemente en un plazo más o menos largo, y yo no puedo creer que Vd. insista en coligar una situación degradada a sus correligionarios, que más por el nombre de Vd. que por sus convicciones políticas, se aprestan a la resistencia.

Me he dirigido a Vd. y no lo hago también al señor de Ferrer porque mi amistad particular con dicho señor le imposibilitaría tal vez por delicadeza excesiva no oír los impulsos de su corazón.

Se repite de Vd. con la más alta consideración S. S. y antiguo subordinado Q. B. S. M., Arsenio Martínez de Campos.»

La contestación del Sr. Contreras es la siguiente:

«Excmo. Sr. D. Arsenio Martínez de Campos.
Cartagena 16 de Septiembre de 1873.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Aprecio el deseo que Vd. ha tenido de ponerse en comunicación conmigo.

Extraño yo a la política de Madrid, que aunque sea dicho de paso, bien comprendo hay solo en ella alfonisimos, monárquicos de varios reyes y republicanos descreídos que no cumplen con sus deberes, debo sin embargo contestarle.

Convenido como estoy de los grandes elementos que Vd. dice tiene para vencer, yo sin embargo, sin tantos medios y más modestos, tengo hombres valientes, entusiastas republicanos federales, que esperan decididos defenderse, confiados en la bondad de su causa, y en las simpatías del pueblo español siempre liberal, siempre democrático, y que por lo tanto yo no tengo que hacer más que imitar esta noble y leal conducta de los dignos defensores de Cartagena.

Cualquiera que sea mi posición siempre seré su amigo y servidor Q. B. S. M., Juan Contreras.»

Hé aquí las comunicaciones que el jefe rebelde Carreras dirigió al gobernador militar de la plaza de Alicante y al cuerpo consular, que reproducimos como documentos curiosos. La comunicación a la autoridad militar, dice así:

«Habiendo llegado a las aguas de este puerto con órdenes terminantes de mi gobierno, de apoderarme de la plaza, y debiendo V. S. comprender, como militar pundonoroso y dotado de sentimientos patrióticos, que el derramamiento de sangre y la demolición de edificios de esa plaza de guerra, me mandó fuera en esta ocasión, tanto más lamentable, por cuanto toda la resistencia que pudiera V. S. oponer a las fuerzas superiores de que dispongo en estas aguas y de otras más potentes que en caso necesario hiciera venir de Cartagena, ha de convencer al superior talento y pundonor militar que yo en V. S. reconozco, lo ineficaz de toda resistencia una vez rotas las hostilidades y dadas las circunstancias difíciles porque el gobierno centralista de Madrid atraviesa, como resultado inevitable y fatal de su política, anti-nacional y facciosa.

Confió en las condiciones de carácter que tanto le enaltecen, pesará con madurez las consecuencias del acto que he de ejecutar por deber y obediencia a mi Gobierno y se dignará al mismo tiempo remitirme su resolución.

La suerte de muchos honrados militares a quienes la república federal tiende sus brazos, pende de su resolución y tacto con que V. S. pueda o no hacerles partícipes de tan difícil situación.

Es cuanto tengo el honor de participar, quedando a sus órdenes su compañero de armas. Salud y federación española. A bordo de la «Numancia» 20 de Septiembre de 1873.—Leandro Carreras.—Señor brigadier gobernador militar de esta plaza.»

La comunicación dirigida a los consules está concebida en estos términos:

«Tengo el honor de poner en conocimiento de Vd. que he resuelto en defensa de la bandera federal, romper las hostilidades contra la plaza de Alicante, en el improrrogable plazo de noventa y seis horas, a contar desde las diez de esta noche.

He tenido también la honra de comunicar al jefe de la escuadra británica esta para mi tan dolorosa resolución; pero que me impone el más sagrado de los deberes en cumplimiento de las terminantes órdenes de mi gobierno de la federación cantonal, caso de la plaza no rendirse.

Cuanto comunico a Vd. para los efectos que puedan referirse a las seguridades e intereses de los súbditos de la nación que dignamente representa.

Asimismo me cabrá la satisfacción en que Vd. y sus súbditos se dignen aceptar seguro amparo y humilde hospitalidad a bordo de los buques de mi bandera.

Salud y federación española.
A bordo 20 de Septiembre de 1873.—Horas diez de la noche.—El brigadier jefe de la expedición, Leandro Carreras.

V. B. En representación de la junta soberana de Cartagena los comisionados que suscriben, Pablo Meléndez.—Miguel Moya.—Nemesio Torre Mendieta.

Un despacho de Berlín que publica el *Dayly News* de Londres dice que el responsable en Viena del *New Prussian Gazette* desmiente de una manera formal que la recepción hecha al príncipe Carlos de Roumania en la corte de Austria haya entubiado en lo más mínimo las relaciones entre Austria y Turquía.

Siendo continuadas las noticias que el Gobierno francés recibe de los trabajos de la Internacional, el ministro de la Justicia, de acuerdo con sus colegas, acaba de invitar expresamente a todos los procuradores generales de la república a que apliquen la ley con el mayor rigor a la Internacional.

El Arzobispo Ledochowski ha nombrado de una vez en los primeros días de este mes, veinte

y ocho vicarios sin la autorización del Gobierno prusiano.

Noticias recibidas de Conchinchina nos informan que ha llegado a Saigon la embajada que debe embarcarse en aquel punto con dirección a París.

Sigue con tenacidad en Francia la rebuza de individuos que pertenecieron a la *Commune*.

Pocos días hace fueron presos dos individuos, uno en Batignolles y el otro en Montmartre, y ambos han sido entregados a los tribunales competentes.

En los departamentos han recibido órdenes los prefectos de poner la mayor atención en los manejos de los agentes del socialismo y descargar la ley contra ellos con mano fuerte.

Se da como positivo que M. Ransé se constituiría en prision en los primeros días de Octubre.

Los oficiales franceses que han asistido a las maniobras del ejército prusiano, comieron con el Emperador y con el conde de Polignac, agregado militar de Francia, antes de salir para Holstein, donde deben tener lugar las maniobras de caballería.

Dicen de Berlín que Mr. de Gontaut-Biron estaría en Berlín el 22 de Septiembre a la llegada del Rey de Italia.

Espérase en París de un momento a otro el príncipe Petrowsitch, príncipe reinante de Montenegro; éste, así como también Milan Obrenovitch, hablan el francés admirablemente, pues ambos han sido educados en París.

El Sultan ha puesto el palacio de Beilerbeg a la disposición del duque de Edimburgo durante su permanencia en Constantinopla.

La agencia *Havas* ha publicado un telegrama de Viena anunciando que el 18 Víctor Manuel había conferenciado con sus ministros los Sres. Minghetti y Visconti-Venosta, durante media hora.

Natural es suponer que en esta entrevista se tratarían asuntos graves, pero hasta la fecha nada se ha traslucido, y no ser que tomemos como un indicio de lo que en ella se acordara la circunstancia de que los periódicos que reciben inspiraciones del canciller alemán, manifestaban grandes esperanzas en la entrevista de Francisco José de Austria y Víctor Manuel de Italia.

Sin embargo, la prensa de Viena protesta con gran energía contra las tendencias de la política del imperio germánico.

Como una muestra del lenguaje de los diarios austriacos, a continuación reproducimos unos párrafos del *Trages Press*:

«Oímos hablar vagamente, dice, de un proyecto de alianza entre Austria e Italia. Conocemos a los pájaros que cantan esa canción por su voz y sus plumas. Los que nos impulsan hacia Italia quieren al mismo tiempo hacernos contraer una alianza con Prusia. La italiana sería la más destinada a endulzar la piloria de la prusiana.

Sabido es que al partir de Viena el rey Víctor Manuel irá a Berlín. Ahora bien, en las orillas del Spree, se sienten inclinados a pactar con él una alianza contra Francia. Es excusado añadir que este deseo, si pudiera robustecerse, con la esperanza de envolver a Austria en el pacto. Ya hemos manifestado lo que pensamos acerca de semejante amalgama.

Más alto, mucho más alto que nosotros hablan las revelaciones del general Lamarmora, penetrando en nuestros corazones y descubriéndolos el fondo que pueda sacarse de la lealtad y la honradez de Bismarck. Mítenos ese hombre de sangre y de hierro, tenga el tiempo, el derecho y la moral no serán en las orillas del Spree sino palabras vacías de sentido. ¿Qué pueden, pues, significar los tratados y alianzas sin esta base indispensable? Lazos tendidos por la astucia a la palabra de honor y a la sinceridad.

Digámoslo francamente: Austria no ha menester de la alianza con Italia, y renuncia a la prusiana. No tenemos designios agresivos, y no necesitamos en manera alguna bayonetas aliadas. Si se nos alega la oportunidad de reforzarnos contra el ultramontanismo, responderemos que nuestra Constitución nos protege lo bastante contra ese enemigo.»

La política astuta del Príncipe de Bismarck es difícil que pueda ya engañar a nación alguna, y del lenguaje del periódico austriaco que dejamos citado, se deduce que Austria estime en mucho más la alianza con Rusia que con Italia y Alemania. Lo comprendemos.

La prensa francesa continúa ocupándose de la cuestión de la fusión, objeto preferente de las apreciaciones del mundo político.

Hace días anunció la *Liberté* la marcha a Frohsdorf de M. de Larcy, noticia que confirma en su número del 19. En el siguiente añade, que los Sres. Merveilleux-Duougaux y Sugny partieron igualmente el miércoles último para reunirse con el conde de Chambord.

La crisis toca a su fin, y no se trata en la actualidad más que de saber definitivamente si el heredero directo de la casa de Francia pone por condición *sine qua non* para su advenimiento al trono la conservación de la bandera blanca, o si por el contrario, accederá a mantener la tricolor y a aceptar una Carta constitucional preparada por la Cámara.

La *Liberté* cree saber que el viernes próximo, a menos que no lo impida algún acontecimiento fortuito, la cuestión se hallará definitivamente resuelta. Añade el citado periódico que también tiene motivos para suponer que si el conde de Chambord no accediese a mantener los colores nacionales, cierto número de eminencias que hasta ahora han militado en sus filas, reobrarán su libertad de acción. Si llegara este caso se presentarían dos combinaciones.

Por la primera, muy aventurada en concepto del colega parisiense, se elevaría al mariscal de Mac-Mahon a la dignidad de teniente general del reino.

Consiste la segunda, en prorogar los poderes del mariscal y de la Cámara hasta 1877.

El 17 de este mes circuló por París un rumor fatídico y con visos de certidumbre bastante para impresionar a muchas gentes. Decíase que el príncipe Napoleón había sido asesinado por la mañana, y al caer la tarde la versión cambió, asegurándose que el asesinato real y verdaderamente era el príncipe imperial. Fácilmente se concibe la alarma del campo bonapartista. Disipóse, sin embargo, por la noche con el convencimiento de que el príncipe Napoleón había comido en Saint-Gratien; y en

cuanto al príncipe imperial, un telegrama de Londres, recibido en París el 18, ha dado la noticia de que se había caído haciendo ejercicios gimnásticos, saliendo del mal paso con algunas fuertes contusiones. No ha resultado nada grave para el ilustre y joven desterrado; pero se explica bien que al saber el accidente los noticieros lo aprovecharán y forjarán una tentativa de asesinato.

Un telegrama de El Haya dice que el ministro de Justicia declaró a la primera Cámara de los Estados generales que, en vista del deseo expresado repetidas veces por el Rey, y después de tentativas infructuosas para la formación de un nuevo Gabinete, el actual ministerio había resuelto continuar en el poder. El telegrama a que nos referimos no añade una palabra más.

Desmientese en París que el conde de Chambord haya felicitado a monseñor Guibert por la pastoral que tanta irritación ha causado en Italia.

La comida dada por el mariscal Mac-Mahon al príncipe Milan de Serbia, estuvo muy brillante. Asistieron, además de los ministros, el mariscal Canrobert, varios generales miembros del consejo de defensa, que se había reunido el mismo día, y personajes del cuerpo diplomático francés. El príncipe se presentó de frac, y en el mismo traje las personas que le acompañaban, excepto un ayudante de campo que iba vestido de uniforme. El mariscal Mac-Mahon y los generales franceses estaban también de frac, pero los demás personajes de frac, No hubo señoras.

Señor Director de El Eco de España.
Alicante 22 de Septiembre de 1873.

(De nuestro correspondiente.)
Mi querido amigo: si ha recibido Vd. mi carta de ayer, ya sabrá Vd. la felicidad que la *Numancia* y demás comarcas, tratan de proporcionar a los habitantes de esta población.

Efectivamente, hoy se nos ha participado por suplemento al *Boletín* tan fausta nueva, anunciándonos que no nos queda de vida más que hasta el miércoles a las cinco de la tarde, hora en que terminan las noventa y seis concedidas para principiar a tirarnos encima proyectiles de toda clase, preparándonos para morir bajo los escombros, pues según las medidas tomadas por esta primera autoridad civil, no nos queda otro remedio. Toda vez que se ha dado orden de no dejar salir a alma viviente que lleve pantalones, chicos y grandes, viejos y jóvenes.

Aquí me tiene Vd., pues, hecho todo un prisionero, y esperando cuando me toca el turno para ir a los trabajos forzados de las fortificaciones y parapetos de que se está rodeando esta población, pues se los da un turno vecinal y no hay remedio más que cargar con la espuesta ó con la azada, sin que vecino alguno, sea cualquiera su condición, pueda librarse. Cuando he querido revolverme para salir con mi familia, ya no era tiempo. Así nos ha sucedido a la generalidad del vecindario. Y graecias, que esta recelusion y este trabajo forzoso no tenga por conclusion que un caso de bomba me deje entre las ruinas de mi casa.

Basta por hoy y hasta mañana: aquí no hacen más que entrar buques y más buques de guerra de todas las naciones; por manera, que este puerto está cuajado ya de los extranjeros que sin duda, vienen a presenciar la función, que mirado fríamente va a ser un tanto divertida.

En el célebre proceso del mariscal Bazaine hay ya señalados 272 testigos.

Estas 272 personas se componen de 129 testigos militares y de 143 civiles entre ellos nueve mujeres.

Nos ha parecido muy conveniente poner en conocimiento de nuestros lectores a qué grados pertenecen los militares y a qué clases de la sociedad pertenecen los civiles.

Los 129 testigos militares se componen de este modo:
Mariscales, 2; generales, 17; coroneles, 12; tenientes coroneles, 11; comandantes, 20; capitanes, 23; tenientes, 3; subtenientes, 5; sargentos primeros, 11; soldados, 3; oficial de móviles, 1; intendentes, 14; emplados en el ministerio de la Guerra, 3; marinos, 3; cadetes, 1; total 129.

Los 143 civiles son:
Diplomáticos, 3; prefectos, 1; suprefectos, 2; eclesiásticos, 1; magistrados, 3; agregados a la policía, 4; ingenieros, 2; telegrafistas, 2; empleados en ferrocarriles, 7; guardias campesines, 2; id. forestales, 7; carabineros, 7; artista escultor, 1; literatos, 2; abogados, 1; notarios, 1; negociantes e industriales, 18; empleados en diversas administraciones, 11; obreros, 13; sin profesión, 30; criados, 5; lacayos, 2; total, 143.

Las nueve mujeres de que hemos hablado son:
Obreras, 3; sin profesión, 4; criada, 1; doncella, 1; total, 9.

Un despacho de Nueva York nos da cuenta de la pérdida del vapor *Fronades* en el lago de Michigan.

Han perecido 70 personas.

Se anuncia en Burdeos la próxima llegada de un buque peruano puesto a la disposición del Rey de Arancania Oredio Antonio I. para transportar a Francia una gran cantidad de mercaderías y productos de aquel país, que deberán venderse en aquella plaza por el comité araucano y de la sociedad inglesa que ha celebrado un contrato con M. de Tonsens. Este señor acaba de marchar a Burdeos para presenciar y fiscalizar la venta de estas mercaderías.

La Diputación provincial de Huesca, al decir de un colega, de acuerdo con la junta de Sanidad, ha mandado formar un cordón sanitario con 300 carabineros que cubrirán la frontera francesa para impedir la invasión del cólera, aunque por fortuna ningún indicio hay para abrigar tales temores, ni mucho menos; pues en los países donde se ha presentado decrece ya la epidemia.

Leemos en *La Sinceridad* de Huesca:
«La cantidad que corresponde a la provincia de Huesca en el repartimiento del empréstito de los 700 millones, asciende a dos millones quinientas sesenta y un mil trescientas pesetas. Esta suma, unida a la que paga nuestra provincia por contribución ordinaria, forma un total de cuatro millones trescientas cincuenta y cinco mil seiscientos treinta y siete pesetas. Todo esto sin contar las cuotas inferiores a 200 reales y sin las del contingente provincial y municipal. Estos datos no necesitan comentarios.»

el antiguo cuerpo de artillería con la organización de 7 de febrero último. Comisiones de la Diputación y Ayuntamiento felicitan al Gobierno.

El tren mixto de Avila ha salido de aquella estación con dos horas de retraso.

El gobernador de Alava participa que el Pretendiente y Dorregaray han debido llegar ayer por la mañana a Elorrio, en donde tenían preparado alojamiento.

El capitán general de Galicia desmiente la existencia de una partida carlista en Sarria (Orense), pues fueron siete ladrones los que robaron al recaudador.

El gobernador de Oviedo, según parte del alcalde de Villanueva, dice que la Guardia civil capturó anteayer seis carlistas.

El gobernador de Santander participa que se han presentado en el distrito de Reinosa por la parte de Caceres, límites de la provincia de Burgos, varias partidas carlistas con un total de 90 a 100 hombres.

Ha fundado ayer en Alicante la fragata inglesa acorazada *Lord Warden*.

Se ha presentado en Játiva (Valencia) una partida carlista considerable. El Ayuntamiento ha desahogado.

Según telegrama del gobernador de Logroño, la comisión provincial, ayuntamiento y voluntarios, enterados del *Boletín extraordinario* que da cuenta de las medidas adoptadas últimamente por el poder ejecutivo, se apresuran unánimemente a manifestar su completa conformidad con la política que se propone seguir el Gobierno, reiterándole por ello su incondicional apoyo.

En Burgos y Coruña se han hecho cargo del mando de la artillería los jefes del antiguo cuerpo. De la subintendencia del distrito de Galicia se ha hecho cargo el brigadier Muñoz.

Del mando del cuarto regimiento, que está en el mismo distrito, lo ha verificado el coronel Sr. Ibañez, y de la fuerza de artillería de Burgos el Sr. Lallave.

Continúa recibiendo el Gobierno felicitaciones por las medidas recientemente acordadas y publicadas.

Según parte del juez de Beas, se ha presentado en Siles una partida de 150 hombres, ignorándose su dirección y bandera.

El gobernador de Lérida participa haber conseguido grandes resultados, tanto en ingresos de mozos como en la cobranza de contribuciones, habiéndose reanimado el espíritu de los pueblos de aquella provincia.

Nuestro representante en Berlín, telegráficamente participando haber llegado a aquella capital el Rey de Italia, siendo recibido en la estación por el Emperador y los príncipes, y aclamado por el pueblo.

El administrador ambulante de Racina (Albacete) dice al administrador principal de Correos lo siguiente: «El correo de Valencia, deteniendo un Ventanero por haber cortado los carlistas la vía entre Puente Higuera y...»

Según telegrama del gobernador de Lugo, el alcalde de Castroverde D. José Fernández de la Vega y su hijo mayor, secuestrados por los carlistas, han sido puestos en libertad, sin pagar rescate en virtud de las medidas adoptadas por el Gobierno.

El alcalde de Alicante dice que el nuevo Ayuntamiento al constituirse ofreció al Gobierno todo su apoyo y adhesión, y sacrificó su vida e intereses en defensa de Alicante.

El capitán general de Victoria dice al ministro de la Guerra que una persona fidedigna llegada ayer de Vera aseguró que Saballs salió anteayer de dicho punto con cuatro más en dirección a Tolosa.

Tan pronto como el Sr. Gragera se hizo cargo del mando de las fuerzas de Málaga, tuvo una entrevista con el Delegado del Gobierno Sr. Ochoa, quedando completamente de acuerdo dichas autoridades.

(De la Gaceta.)

Parace que han sido nombrados gobernador de Barcelona, el Sr. Castañón; de Filipinas, el Sr. Salazar; de Canarias, el Sr. Quirós de los Ríos; de Valencia, el Sr. Puig Oriol, como delegado; de Alava, el Sr. Melendreras; de Palencia, el Sr. Ruiz Llorente, y de Baleares el Sr. Figueras (D. Francisco).

El diputado don Santander, Sr. Puente, parece que va de secretario al gobierno superior de Filipinas.

Ayer fué aprobado por la comisión de reorganización del ejército, el proyecto relativo a Estado mayor, y se ha leído otro de creación de depósitos permanentes de reclutas con arreglo al sistema vigente.

El gobernador de Santander participa que ha llegado sin novedad el vapor correo extraordinario *A. Lopez* conduciendo la correspondencia y catroce pasajeros.

El pintor Sr. Casado va a ser nombrado director de la academia de Bellas Artes de Roma.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Ayer se recibieron en Madrid algunas monedas de plata acuñadas por los insurrectos de Cartagena. En su composición entra una alcañal de plata y plomo. En el reverso dice: *Cartagena sitiada por los confederados, Setiembre 1873*. Y en el reverso: *Revolución cantonal*. — 50 pesetas.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

(Gaceta del lunes.)

LEYES.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan, y sancionan la siguiente ley:

Artículo único. El art. 6.º de la ley de 20 de Agosto de 1873 sobre reducción de foros, subterfios y otras cargas de igual naturaleza se entenderá de la manera siguiente:

«Cuando en los títulos de imposición de las cargas reales a que se refiere esta ley constare el importe líquido del capital redimible, la reducción se hará satisfaciendo al pagador el perceptor una cantidad en numerario igual a la equivalente a dicho capital.»

«De igual manera se reducirán las expresadas cargas reales cuando conste el importe líquido del capital redimible en los títulos de adquisición de fecha anterior a la promulgación de esta ley, siempre que dicho capital sea igual o exceda del total de la capitalización de la renta, verificada al 6 por 100. En los demás casos, la reducción quedará sujeta a sujeción a las reglas establecidas en el artículo 1.º siguiente.»

La ley tendrá el poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes diez y seis de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón, presidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—José Jiménez Mena, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan, y sancionan la siguiente ley:

Artículo único. Se prorroga por un año el plazo de 18 meses señalado por la ley de 14 de Marzo de 1870 para la conclusión del ferrocarril de Mollet a Galdas de Mombuy.

La ley tendrá el poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes diez y seis de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón, presidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—José Jiménez Mena, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan, y sancionan la siguiente ley:

Artículo único. Se extingue el pago de derechos de Aduanas la tubería y el material de hierro que el Ayuntamiento de Málaga destina a la obra de utilidad pública que ha emprendido para dotar a la referida población de aguas potables procedentes de los manantiales de Torremolinos.

La ley tendrá el poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes diez y seis de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolás Salmerón, presidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.

—José Jiménez Mena, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXPOSICION.

La base sólida sobre que se ha de cimentar la organización general del ejército se funda esencialmente en la que tengan las dependencias centrales, creyendo los unos que la concentración de todas las armas y servicios bajo la acción directa y constante del ministerio facilita su rapidez y unidad; pensando los otros que es ocasionada a la confusión y contraria al mejor acierto, porque aun otorgando al Gobierno aquella ilustración y superioridad que constituye la condición principal de su propia existencia, no es lo común ciertamente que un ministro pueda atender con igual eficacia al conjunto y a los detalles del ramo que corre a su cargo, sobre todo cuando es tan vasto y complejo como el de Guerra, y más en circunstancias excepcionales de oficiales y extraordinarias.

En tiempos normales quizá era lícito esperar algunas ventajas de la supresión de las direcciones generales de las armas, combinándola con la de las capitánías generales y la constitución de cuerpos de ejército en puntos estratégicos que, aprovechándose de la mayor facilidad y rapidez en las comunicaciones, atenderían a todas las necesidades del servicio militar sin gravar al Tesoro, antes bien realizando economías evidentes; pero en atención a las circunstancias presentes y al estado de guerra, la supresión de las direcciones generales de las armas no ha producido los resultados que en ella se cifaron, y que podrán conseguirse en épocas más sossegadas y tranquilas.

No es seguramente favorecer y vigorizar la unidad de acción en el Gobierno, ni revestir a las mejores condiciones de acierto, centralizar en el ministerio de la Guerra en los momentos actuales todas las dependencias del ramo. Por el contrario la acción se envana ante el cúmulo de asuntos y detalles que pesan sobre el jefe de un departamento así constituido. Podrá decirse que los jefes de la sección del ministerio asumen hoy las atribuciones de los antiguos directores; pero si bien los jefes de la clase de brigadieres se hallan revestidos de las mismas facultades que los directores, es lo cierto que la autoridad de éstos no derivaba solamente de las funciones que la Ordenanza les concedía, sino que se apoyaba en el prestigio de su jerarquía militar, en el de sus largos servicios y en otra multitud de circunstancias que están en la conciencia de todos y que han contribuido siempre a robustecer la autoridad de los expresados directores, y por consecuencia la del jefe superior del ejército, de quien eran representantes en las armas respectivas.

Y como el ministro, a pesar de las facultades de tan elevados funcionarios, se reservaba la de aprobar ó desaprobar las disposiciones de éstos, es evidente que nunca podía menoscabarse su autoridad suprema, desprendiéndose en cambio de muchos asuntos y pequeños detalles a que es de todo punto imposible que se consagre el ministro, y sobre todo en tiempo de guerra.

Si embargo, al reconocer el ministro que suscribe la conveniencia y aun la necesidad del restablecimiento de las antiguas direcciones de las armas, no en cuenta también que forma parte de un Gobierno que se ha impuesto como deber irrecusable y sagrado la más severa economía en todos los servicios de la administración pública, motivo sobrado grave para que en el planteamiento de la nueva reforma que se lleva a cabo en las dependencias centrales, ni se exceda del crédito votado por las Cortes, ni recorra otras vías para que las direcciones que se menoscaban del servicio público puedan ser definitivamente suprimidas, ni estar dotadas las que se restablecen con un personal excesivo que cargue inútilmente su presupuesto respectivo.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene el honor de someter a la deliberación del Gobierno de la república el siguiente

DECRETO.

Artículo 1.º Se restablecen las direcciones generales de las armas con las mismas facultades que existían antes del decreto de 9 de Julio último.

Art. 2.º Las direcciones generales de ingenieros y Estado mayor del ejército y plazas estarán a cargo de un mismo director.

Art. 3.º Queda suprimida la de sanidad militar, y el despacho de los asuntos del cuerpo estará a cargo del secretario general del ministerio de la Guerra con el personal correspondiente de dicho cuerpo.

Art. 4.º El personal de las direcciones generales deberá limitarse precisamente al que queda dentro del crédito concedido en el presupuesto vigente.

Art. 5.º La plantilla de las direcciones se formará precisamente con el personal de las actuales secciones hasta donde alcance el presupuesto vigente.

Madrid veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de la Guerra, José Sánchez Bregua.

DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Guerra; de acuerdo con el Consejo de ministros, el Gobierno de la república decreta lo siguiente:

Artículo 1.º El cuerpo de artillería quedará organizado como estaba el 7 de Febrero último.

Art. 2.º Los generales, jefes y oficiales que constituyan dicho cuerpo el 8 de Febrero del corriente año y deseen volver al servicio activo, lo harán presente a las autoridades militares de los puntos en que radiquen las secciones de tropa ó dependencias de artillería en que servirán. Dichas autoridades dictarán las necesarias medidas para que desde luego tomen posesión de sus destinos los expresados generales, jefes y oficiales; en la inteligencia de que los que no se presenten en el término de dos meses, a contar desde la publicación de este decreto, se entenderá que optan por continuar en la situación pasiva en que hoy se hallan, procediéndose en este caso a cubrir las vacantes.

Art. 3.º Los jefes y oficiales que prestan hoy sus servicios en el cuerpo de artillería serán colocados en la situación que les corresponde según su procedencia a medida que puedan ser reemplazados por los oficiales facultativos a que se refiere el artículo anterior.

Art. 4.º Los sargentos primeros y segundos de artillería, ascendidos a oficiales en virtud de la orden de 8 de Febrero último, conservarán sus actuales empleos, y podrán continuar todos los que lo deseen en calidad de agregados a los regimientos y secciones armadas del cuerpo, plazas, parcos, maestranzas, fábricas y toda comisión en donde puedan ser empleados hasta que por la antigüedad respectiva que tengan en las escalas generales de infantería y caballería les corresponda ingresar como tenientes y alféreces en los mismos, sin perjuicio de que si por méritos distinguidos de guerra obtuviesen algún empleo, pasen a servirlo al arma en que figuren.

Art. 5.º Los oficiales a que se refiere el artículo anterior podrán optar desde luego a cursar en la academia de artillería los estudios necesarios para obtener correspondientes, el empleo de tenientes de la escala de artillería.

Madrid veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de la Guerra, José Sánchez Bregua.

AL EJERCITO.

Llamado por el presidente del poder ejecutivo, en quien la Asamblea soberana depositó el poder supremo, a dirigir este departamento de la Guerra, los medios de responder a su confianza y de interpretar su política me están señalados en el estricto cumplimiento de mis deberes militares.

Las sospechas sembradas por los enemigos de la libertad se han disipado en la experiencia y en la práctica, que han venido a mostrar como la república quiere y necesita un ejército poderoso y disciplinado, digno del antiguo valor español, capaz por su obediencia de mantener la más preciada de las conquistas modernas, la alianza entre la autoridad social y las libertades populares.

Dentro de la república, por la virtud misma de las instituciones republicanas, el estrecho pero saludable rigor de la vida militar, le está aspera el deber del deber y del sacrificio, se vigorizan poderosamente, como una de las bases fundamentales para el

mantenimiento y la conservación del orden público, para la grandeza y poderío de la madre patria.

A este fin, el Gobierno ha tomado resoluciones supremas con una voluntad inquebrantable, decidido a cumplir. Y una de sus primeras resoluciones ha sido en cumplimiento de un mandato de las Cortes, restablecer la disciplina en toda su fuerza y aplicar la Ordenanza en toda su severidad. No habrá lenidad en ningún caso, no habrá excepción de ninguna jerarquía.

Esperemos que cesen desde hoy las quejas inútiles y las lamentaciones estériles. Cada autoridad dentro de sus atribuciones, cada clase dentro de su esfera pueden aplicar las leyes militares sin temor alguno a que el Gobierno las desautorice y las abandone, cuando está resuelto a exigir de todos, sin excepción ni excusa, el cumplimiento del deber, por penoso que sea, y a infligir a todos igualmente el castigo de sus faltas, por tremendo e irreparable que pudiera ser este castigo.

Pero no hay que mirar sólo en la Ordenanza el lado del rigor y de la severidad. La Ordenanza impone otros deberes en el conjunto de sus preceptos. El buen trato a los inferiores; las relaciones que sin romper ni el respeto ni la jerarquía aseguran la mutua estimación; el acierto en las medidas; la equidad en las recompensas; la justicia al mérito, el don de mando aseguran y robustecen la disciplina militar, que como todo lo humano, ha menester también de grandes fuerzas morales.

Penetrase el ejército del espíritu de su instituto, y cumplirá los fines de su organización. De mí sólo puede esperar, conociéndome de antiguo, continuos cuidados por su prosperidad, desvelos continuos por su esplendor y por su honor. El Gobierno a que pertenezco demostrará que, no sólo tiene a gloria conservar el ejército, organizarlo, aumentarlo, restablecer en su ánimo la noción del deber y en sus filas el rigor de la Ordenanza, sino también ponerlo a la altura de las primeras Naciones del mundo, para que dentro conserve el orden y la autoridad, y fuera reciba el respeto debido a la autonomía y la independencia de nuestra política.

Así con la práctica de las virtudes militares, con la severidad vigorosa de su instituto, con el cumplimiento estricto de todas sus obligaciones, el ejército español será lo que siempre fué: soberbio en su vida, austero en sus costumbres, superior a las inclemencias de la naturaleza, tan valeroso en el combate como humano en la victoria, fiel hasta el sacrificio, sufrido hasta el martirio, con el heroísmo por temperamento, con el olvido de la vida y el desprecio a la muerte.

Y tendrá estas virtudes hoy más que nunca, hoy en que la república civiliza y vigoriza, hoy en que tirando los últimos restos de la demagogia, destruyendo las últimas huellas del absolutismo, para que los poderes legítimos, representantes del pueblo español, puedan fundar y organizar en la serenidad de su incontestable soberanía una grande y sólida república.

Madrid 22 de Setiembre de 1873.—El ministro de la Guerra, José Sánchez Bregua.

Excmo. Sr.: Entrando de la comunicación que V. E. dirigió a este ministerio en el día de ayer reclamando fondos para las atenciones contraídas por esta junta, el gobierno de la república se ha servido resolver:

1.º Que un oficial del cuerpo administrativo del ejército reintegre esa junta a la segunda Sección las 100,000 pesetas que esta le facilitó, según previene el primer artículo, y de las cuales ha de responder en tiempo oportuno.

2.º Que se expidan a favor de dicho oficial, y con cargo a los cuerpos de infantería, libramientos contra la Tesorería Central por las cantidades que se calculen necesarias para atender a los compromisos contraídos por el cuerpo, público pueden adquirir finalmente el soldado con su mayor haber.

3.º Que solo se admitan las bolsas de curación y platos ya construidos, cuyo pago se efectuará cuando sea posible, siempre que reúnan las condiciones establecidas al reconocerse por la junta, omitiendo la construcción de mayor número en vista de que no conviene distraer del Tesoro unas sumas que urge consignar con toda preferencia a la adquisición de las prendas mayores.

4.º Que cuando cuente con fondos disponibles el efecto reintegre esa junta a la segunda Sección las 100,000 pesetas que esta le facilitó, según previene el primer artículo, y de las cuales ha de responder en tiempo oportuno.

5.º Que debiendo satisfacerse con preferencia las prendas mayores atendido su carácter urgente, se paguen las camisas, calcancillos y pañuelos cuando se señalen fondos para ello, suspendiendo la sustrata de estas últimas prendas que pueden adquirirse finalmente el soldado con su mayor haber.

6.º Que solo se admitan las bolsas de curación y platos ya construidos, cuyo pago se efectuará cuando sea posible, siempre que reúnan las condiciones establecidas al reconocerse por la junta, omitiendo la construcción de mayor número en vista de que no conviene distraer del Tesoro unas sumas que urge consignar con toda preferencia a la adquisición de las prendas mayores.

7.º Que la sección 2.ª de este ministerio facilite a la 5.ª la distribución numérica por cuerpos que se dé a los mozos de la reserva, a fin de que los libramientos que se expidan se ajusten en lo posible a los devengos de la fuerza.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y V. E. muchos años. Madrid 22 de Setiembre de 1873.—Sánchez Bregua.—Señor presidente de la Junta de adquisición de vestuario para el ejército.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

El Gobierno de la república ha tenido a bien admitir la dimisión que del cargo de jefe de Administración civil de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de la Gobernación, ha presentado D. Esteban Anton Mores; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

Madrid veinte de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de la Gobernación, Eleuterio Maisonnave.

Gaceta de ayer.

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Provincia Vascongada y Navarra.—El brigadier Loma, con su columna, continuaba ayer dentro de Tolosa. Las facciones seguían a la vista de aquella villa haciendo parapetos en la dirección de San Sebastián. Las tropas animadas del mejor espíritu. El general en jefe con su división ha debido permanecer ayer en Alsasua. Parece que parte de las facciones navarras se hallaban en la Barranca, y D. Carlos con dos batallones en Vergara.

Cataluña.—No se tiene noticia del movimiento de las facciones. El segundo cabo con una fuerte columna ha salido protegiendo un convoy para Berga.

Valencia.—Las facciones de este distrito continúan perseguidas. Una de bastante fuerza se dirigía ayer a Alcira, habiendo cortado la línea férrea entre la Encina y Fuente la Higuera.

Los buques de los insurrectos de Cartagena continuaban al frente de Alicante, cuya guarnición ha sido oportunamente reforzada, y que con los voluntarios de libertad están animados del mejor espíritu y resueltos a resistir las agresiones del enemigo.

Por el ministerio de la Guerra se publican también los siguientes decretos:

—Uno con fecha 22 de Setiembre, nombrando presidente del Consejo supremo de la Guerra, al teniente general D. Ramón Novallas y Rafols.

—Otro con igual fecha, nombrando director general del cuerpo de artillería, al teniente general don Juan Zavala y de la Puente.

—Otro con igual fecha nombrando director general de infantería al teniente general D. Juan Martínez Ploves.

—Otro con igual fecha nombrando director general de los cuerpos de Ingenieros y Estado Mayor del ejército y de plaza al teniente general D. Joaquín de Peralt y Pérez de Salcedo.

—Otro con igual fecha nombrando director general de Caballería al mariscal de campo D. José Lagunas.

ro y Guirarro, actual capitán general de Castilla la Nueva.

—Otro con igual fecha nombrando capitán general de Castilla la Nueva al teniente general D. Manuel Pavia y Rodríguez de Alburquerque.

—Otro con igual fecha nombrando director general de Administración al teniente general don Tomás García Cervino y López de Sigüenza.

—Y otro, por último, con igual fecha disponiendo que, durante la ausencia del teniente general don Juan de Zavala y de la Puente, se encargue interinamente del despacho de los asuntos de la dirección general de Artillería el mariscal de campo del mismo cuerpo D. Miguel González del Valle y Fernández de la Barca.

Por el mismo ministerio se publica una orden resolviendo que cuando las circunstancias lo exijan, y en la proporción conveniente, se destinen a los ejércitos del Norte y Cataluña los jefes y oficiales de buena edad que hoy prestan sus servicios en las dependencias centrales del ramo de guerra.

El periódico oficial publica a continuación de los anteriores decretos la siguiente circular:

Excmo. Sr.: Estando prohibido por diferentes disposiciones vigentes, entre ellas las de 25 de Setiembre de 1842, 28 de Agosto de 1848 y 21 de Diciembre de 1859, que los militares de todas clases se abstengan de entrar en polémicas por medio de la prensa periódica sobre asuntos del servicio; y habiendo llamado la atención del Gobierno de la república la frecuencia con que se prescinde de estos preceptos, se ha servido resolver se observe con el mayor rigor lo prevenido en las órdenes de referencia.

El orden del mismo Gobierno lo comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de Setiembre de 1873.—Sánchez Bregua.

Señor...

Por el ministerio de la Gobernación se publican los siguientes decretos:

—Uno con fecha 22 de Setiembre, nombrando jefe superior de Administración civil, director general de Correos y Telégrafos a D. Antonio del Val, diputado a Cortes y ex-gobernador civil.

—Otro con igual fecha, nombrando director del Museo Nacional de pintura y escultura a D. Federico Madrazo, director de la Academia de Bellas Artes.

—Y otro con igual fecha nombrando en comisión jefe de administración civil de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de la Gobernación, a D. Marcelino Isalza, diputado a Cortes y ex-gobernador civil.

Con motivo de una instancia de D. Telesforo Algora solicitando el retiro de los Sres. Frederick Edwards y otros una prórroga de seis meses para poner en práctica el privilegio que les fué concedido en 5 de Julio del año próximo pasado para perforar ó barrenar las rocas, el Gobierno ha dispuesto que en la resolución de esta clase de expedientes se observen con todo rigor las prescripciones del art. 24 del decreto de 27 de Marzo de 1829 y Real orden de 4 de Diciembre de 1852, fijando como única causa para obtener prórroga al plazo señalado para acreditar la práctica de los privilegios obtenidos, salvo el que se funde en la dilación de los trámites administrativos que ya la citada Real orden concedía, el que se ocasiona por fuerza mayor debidamente justificada por medio de expediente instruido en toda forma ante la autoridad que corresponda, según la naturaleza y condiciones del mismo, que motive la súplica, el cual deberá acompañarse a la instancia que por conducto del gobernador de la provincia respectiva se eleve a la superioridad en solicitud de la gracia.

Y en cuanto a la instancia que ha dado lugar a esta resolución, el expresado Gobierno ha acordado desestimarla en vista de lo informado especialmente sobre ella por el director del Conservatorio de Artes.

Por el ministerio de Ultramar se publican los siguientes decretos:

Uno, con fecha 22 de Setiembre, declarando cesante con el haber que por clasificación le correspondía a D. José González Janer, secretario del gobierno superior civil de la isla de Cuba.

—Otro, con igual fecha, nombrando jefe superior de administración, secretario superior civil de la isla de Cuba, a D. Eusebio Corominas.

—Otro, con igual fecha, admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador superior civil, capitán general de la isla de Cuba, ha presentado el teniente general D. Cándido Peltain.

—Otro, con igual fecha, nombrando gobernador superior civil, capitán general de la isla de Cuba, al teniente general D. Joaquín Jovellar.

—Otro, con igual fecha, declarando cesante, con el haber que por clasificación le correspondía a D. Ramón Espinosa de los Monteros, contador central de Hacienda de la isla de Cuba.

—Otro, con igual fecha, nombrando jefe de administración de primera clase, contador central de Hacienda de la isla de Cuba a D. José María Ariza, ordenador central de pagos de la expresada isla.

—Otro, con igual fecha, nombrando jefe de administración de primera clase, ordenador central de pagos de la isla de Cuba a D. Joaquín Arimón y Cruz, jefe de la sección de letrados del ministerio de Hacienda.

—Y otro, por último, con igual fecha, nombrando en comisión, jefe de administración de cuarta clase, contador general de Hacienda de la isla de Puerto Rico a D. Rufino Luis López de Sagredo, que en la actualidad sirve en el mismo destino con la categoría de jefe de administración de segundo clase.

Vistas las instancias de la *Compañía de los almacenes generales de depósito de Barcelona* solicitando que se otorgara a los almacenes de dicha compañía la calidad de depósito de comercio, obligándose a soportar el presupuesto del personal de aduanas que haya de admitirse a dicho depósito, y a someterse a las condiciones y tarifas que para el mismo se convenga con ella; el gobierno de la república ha resuelto conceder la calidad de depósito a los almacenes de la compañía antes mencionada con arreglo a las siguientes bases:

1.º Las mercancías admitidas en los almacenes de la compañía disfrutaran de los beneficios establecidos en el art. 8.º de las Ordenanzas vigentes.

2.º La concesión de la calidad de depósito con relación a los derechos de aduanas que se hace en favor de la *Compañía de los almacenes de depósito de Barcelona* no tiene ningún carácter exclusivo, y podrá el Gobierno otorgarla si lo cree conveniente a cualquiera otra sociedad, corporación ó particular que la solicite.

3.º Los géneros que se constituyan en depósito estarán bajo la garantía de la Compañía. Esta será la única responsable: primero, para con los dueños de los géneros de toda avería, desperfecto ó falta que estos sufrieran durante su permanencia en el depósito; y segundo, para con la Hacienda de todas las multas que señalen las Ordenanzas y las que puedan fijarse en lo sucesivo; por las faltas que se cometan en la introducción, estancia y salida de las mercancías del depósito.

4.º Las operaciones de entrada y salida de géneros en los almacenes se practicarán con sujeción a las reglas consignadas en el capítulo 6.º, título 3.º de las Ordenanzas de aduanas.

5.º Los almacenes en que las mercancías se coloquen estarán aislados, cerca de los muelles de descarga, y reunirá todas las condiciones necesarias para su fácil vigilancia y seguridad de las mercancías que deban contener, no pudiendo destinarse a depósito sin previa aprobación de la administración de aduanas.

6.º La compañía tendrá almacenes especiales: primero, para géneros extranjeros y coloniales que no hayan adeudado los derechos de importación; segundo, para los mismos géneros después de adeudados; y tercero, para géneros nacionales, no pudiendo de ningún modo ni bajo ningún pretexto colocar en cada almacén más que géneros de una de las tres clases expresadas.

7.º La administración tendrá una intervención inmediata sobre los almacenes de depósito ejercida por un interventor, que conservará sobre llaves de los mismos; podrá además examinar los libros de la compañía en cuanto a los almacenes se refiera.

8.º La administración tendrá los empleados que sean necesarios para la intervención y despacho de las mercancías, cuyas asignaciones correrán a cargo de la compañía, la cual las ingresará en la Caja de la

Anteanoche se verificó en el teatro Español la primera representación en la actual temporada del drama en cuatro actos y en verso titulado *El tesoro del rey*, original de los Sres. García Gutiérrez y Asquerino (D. Eduardo).

Hé aquí la apreciación que hace nuestro colega *El Imparcial* acerca de los actores, con las que estamos completamente conformes.

En sus conversaciones, dice nuestro colega, por la señora Bana, actriz que se presentó anoche por vez primera ante el público madrileño. Esta artista, en primer acento traslucía el temor de que se hallaba poseída por una fuerza sobrenatural, y que, al salir a escena, revelaba algunas buenas condiciones; tal vez en obras de menos empeño lograría satisfacer a un público acostumbrado a las notabilidades del arte; quizás en género más ligero, donde se manifestasen menos que en el dramático, sus afectos vehementes, situaciones ya dulces y ya dolorosas, y en el género de las comedias y desgarradoras, quizás demostramos que no es una de tantas actrices, que, si no merecen ser rechazadas por ningún público, no se hallan en condiciones tampoco para figurar al frente de los carteles del clásico coliseo donde tantos laureles recogieron Antera Bana, Gerónima Llorente, Matilde Diez y Barbara y Teodora Lamadrid. Sinceramente deseamos que la señora Bana no se desanime de sus cualidades artísticas, y que, por prodigarle nuestros elogios, entre tanto creemos que no se halla a la altura necesaria para interpretar el papel del Lia, de la obra con que se ha presentado.

El Sr. Morales, actor á quien estimamos de veras, le vemos con sorpresa y disgusto resbalar por un camino que no es el suyo seguramente. Si el Sr. Morales se empeña en encargarse de papeles contrarios á sus condiciones y hasta á sus facultades, como sucedió anoche, no lo dude el estimable actor, el pú-

blico le agradecerá ménos que lo ha hecho hasta ahora sus laudables esfuerzos en favor del arte á que con tanto aprovechamiento se consagra.

El Sr. Oltra estuvo frio, monótono lígubre, si se nos permite la expresión, en toda la obra. Su voz, poco flexible siempre, pero que otras veces logra que tome las inflexiones a que se presta el personaje interpretado, adoptó anoche una entonación igual, dura, sin claro oscuro, que fatigaba el oído del espectador, impidiéndole gozar de la magnífica representación de la obra. El Sr. Oltra, que es un concienzudo actor y a quien estima mucho el público, no debió quejarse satisfecho de su mismo, como no lo quedaron tampoco los espectadores que tienen la costumbre de aplaudirle.

Los demás papeles de alguna importancia estuvieron confiados a la señora Lombía y a los señores Maza y Alisedo.

La primera arrancó el único aplauso verdaderamente espontáneo que se escuchó durante la noche: el segundo estuvo muy acertado en el suyo, y el último hora un Juan Diego perfecto si no ahucase la voz, cosa que no consideramos rigurosamente necesaria.

El drama *alborotó*, mal que pesase al público no iniciado en ciertos secretos, pues otra buena parte de él convenientemente colocada hizo presentarse en escena a los actores al finalizar los tres últimos actos.

Para terminar el espectáculo se representó la comedia en un acto titulada *El barómetro*, que desempeñan con notable naturalidad y gracia la señora Lombía y el Sr. Mario, secundados por la señorita Dominguez y el Sr. Alisedo. El público manifestó constantemente su satisfacción á todos, especialmen-

te á los dos primeros, colmándolos de aplausos al terminar la pieza.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Nuestra Señora de las Mercedes.
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde continuó la novena de la Virgen de las Mercedes; á las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Ramon Garamendi, y por la tarde en los ejercicios, e P. Juan de Alarcon.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de las Mercedes, y serán oradores: en D. Juan de Alarcón, en la misa mayor, D. Emilio Santamaría, y en los ejercicios de la tarde D. Isidoro de la Fuente y Almazán. En San Luis, predicará D. Patricio Páramo y D. Jaime Cardona; y en San Millán, el Sr. Cardona y D. Mariano Yagüe. En todas las iglesias se dará la absolución general.

En la parroquia de Santiago se celebrará solemne función á Nuestra Señora de la Vida, con misa solemne y sermón que predicará D. Manuel Uribe y

Gonzalez; terminando la misa se cantará la salve. Sigue celebrándose el setenario de la Virgen de los Dolores en los Servitas y predicará en la misa mayor D. José Vigier, y por la tarde en los ejercicios D. Estanislao Almonacid.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcon ó en San Millan, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

La temperatura máxima fué anteayer en Madrid, á la sombra, de 34°6, y al sol, de 43°4.

ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 11 de abono.—T. 2.º impar.—El tesorero del rey.—El barómetro.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 5.ª de abono.—T. 2.º—Pan y toros.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—F. 107 de abono.—T. 2.º impar.—La trompa de Eustaquio.—El juicio final.—Brahma.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Bola po
tabla.—El libro azul.—La cena de Baltasar.

ESLAVA.—A las ocho.—Manolito Gazquez.—La familia de D. Lucas:—Por una bota.—Un fin trágico.—Baile.

ROMEA.—A las ocho.—El duende.—La pena de talion.—Los estanqueros aéreos.

CIRCO DE PRICE (paseo de Recoletos).—A la ocho y media.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE SETIEMBRE

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PARCHOS		A.24.	M.14.
	DEL 22.	DEL 23.		
Renta perpetua 3 p. 100	15-03	15-90	30	»
Id. fin de mes.	15-75	40-00	»	»
Id. fin del próximo. . . .	00-00	00-00	»	»
Renta perpetua exterior.	19-30	19-90	60	»
Deuda del personal. . . .	00-00	00-00	»	»
Billetes hipotecarios. . .	95-00	96-00	1-00	»
Bonos del Tesoro.	51-50	52-00	50	»
Billetes id. V. 1.ª de Mar- zo de 1878.	00-00	00-00	»	»
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	»	»
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4,000. . . .	00-00	00-00	»	»
Junio 1851 de 2,000. . . .	00-00	00-00	»	»
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	»	»
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	»	»
Marzo 1856 de id.	00-00	00-00	»	»
Obras públicas 1858. . . .	00-00	00-00	»	»
Ferro-carriles de 2,000. . .	28-80	29-20	40	»
Id. de 20,000.	00-00	00-00	»	»
Banco de España.	152-00	152-00	»	»
Crédito comercial.	00-00	00-00	»	»
La Peninsular.	00-00	00-00	»	»
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	»	»
CAMBIOS.				
Londres, á 90 días fecha. .	50-00	50-00	»	»
París, á 90 días vista. . .	5-24	5-26	2	»

mp. de J. Noguera, á cargo de M. Martínez, Bordadores,

SECCION DE ANUNCIOS.

PEARWATIE COTTIN

PURGATIF LE ROY

 SELON L'ORDONNANCE
 DU DOCTEUR SIGNORET

VERDADERO LE ROY

EN LIQUIDO 6 PILDORAS

Del Doctor **SIGNORET**, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

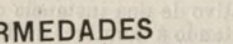
Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demas medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteracion de los humores. Los evacuativos de **LE ROY** son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharadas ó a 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instruction indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atencion y que se exija el verdadero

Le Roy.

AVIS ES
 Los habidos ressemblant nos
 son supliés, en es


DOCTEUR-MÉDECIN
ET PHARMACIEN

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.
 Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

L'AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel, *No es una tintura*, y en su composición entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenal á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la escocencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 peses as.

Seo á los países van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la explicación de sus efectos.

Únicos depositarios.

HERMANOS Y C.^{as}—Lisboa.

Se venden en la botica de Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

HEMOSTATICO CICATRIZANTE

DE OJERO.

Este prodigioso medicamento, no tiene rival para coatenar las hemorragias, para cicatrizar con rapidez nunca vista toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos evitando toda inflamacion y supuracion; contiene y paraliza todas las gangrenas, sean consecutivas de una inflamacion, sean positivas ó exenciales, cicatriza y cura instantaneamente las grietas y resacas que se forman en los pechos á las mujeres que están criando, sin entorpecer un sólo instante la lactancia.

Las desorganizaciones de la sangre se modifican y constituyen con este medicamento y lo mismo es aplicable exterior que interiormente, sin que en ningun caso ocasiona alteracion en los tejidos ni en la masa general de los humores, pudiendo acomodarse á las inhalaciones y á la inyeccion para penetrar en las junturas, en los trayectos fistulosos, en los sacos de las membranas serosas ó en el seno de las cavidades, conduciéndose siempre como tónico y regenerador y asimilándose con el sangre de un modo admirable.

Su aplicacion es sencillísima, haciendo indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fabricas y para la familia en el hogar doméstico.

Puntos de venta en Madrid farmacias de los Sres. Somolinos, Infantas, 26; Garrido, Hortaleza 17; Nieto, Magdalena 18. Pedidos al por mayor, á D. Carlos Martinez, San Juan 40, Madrid.

PRECIO DEL FRASCO DIEZ REALES.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

En la ciudad prima de las uvas de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

Ya provenga de efecto de su constitución; ya de accidente; curada completamente con el tratamiento de **MADAME LACTOAPELLE**.

Consultas todos los días, de las tres a las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, París, cerca de la Tullerías.


ENFERMEDADES DE LAS MUJERES

Tratamiento (50% necesidad de *regenerar el organismo*) por Madame LACHAPELLE, maestra partera; de las enfermedades de las mujeres, inflamaciones, úlceras, consecuencias del parto, desarreglo de los órganos, causas frecuentes y a veces ignoradas de la esterilidad, de la languidez, palpitaciones, debilidad, enoche, malestar nervioso, enflequecimiento, y de un gran número de enfermedades reputadas incurables.

Los medios de curación tan fáciles como infalibles que emplea Madame LACHAPELLE son el resultado de sus largos años de estudios en el tratamiento de estas enfermedades.

Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde, 27, rue Monthabor, París, cerca de la Tullerías.

PÍLDORAS
DE
JARABE



REBILION

Con lodoro
duplo de
Hierro
Y
Quinlana

Marca de fabrica

Tónico poderoso regenerador de la sangre. Sus tres principios, *iodo, hierro y quinina*, los mejores agentes farmacéuticos, son la más cierta garantía de su eficacia en la *Clorosis, Flores blancas, Supresión de los menstros, Desorden de la menstruación, Enfermedades del pecho, Dolores del estómago, Gastralgia, Raquitismo, Escrófulas*, etc.

Es el único remedio que conviene después de las enfermedades graves que empobrecieron la sangre y conmovieron el organismo todo. Devuelve con prontitud el apetito y las fuerzas y en los casos de flaqueza seguida de fiebres lentas o intermitentes, enfermedades nerviosas, debe emplearse con exclusión de cualquiera otra medicina. Ver el prospecto.

—PRECIOS en España: JARABE, 19." — PIL-
DORAS 10." — EN MADRID, por mayor, Agencia
franco-española, Sordo, 31 : por menor.*

Señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Borre he-
manos y Ortega.

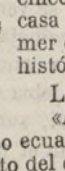
DIEZ, SASTRE.
Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha. Pone
conocimiento de su numerosa clientela, y del públi-
co en general, haber recibido un gran surtido de ge-
neros ingleses y franceses para la estación, en la
elegancia que su novedad y económicos precio
han de agradar.

INTERESANTISIMO Á TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN ENJENADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS.

Acetate de Bellotas con sava de coco equatorial.

para los cabellos, para epidermis de toda la superficie humana y para hechar unas gotitas en los oídos antes
después del baño, por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias. Precio G. 12 y 18 rs.



Catorce años de experiencia y crédito creciente, las inñitimas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, farmacéuticos, las de más de 800 periódicos de los cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100 000 duros por un respetable casa americana por la adquisición de secreto y fabrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía la *Política* en 15 de Julio último:

«A los banistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Acetate de Bellotas» con sava de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan precisa y recomendable como para los banistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales que abundan las aguas minerales y marítimas.

«Agora bien: el Acetate de Bellotas con sava de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible y viniendo a ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la humedad propia. Por esta razón recomendamos á todos los banistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco si quiera de aquel precioso líquido»

18 reales franco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto porque hay falsificadores. Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor del globo general.

Nota.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Africa, Asia, Europa y la Oceania, donde tambien se vende la famosa «Aqua aromática de espíritus del Parnaso, con érnica del Ecuador», de 37 grados, superior á la tintura de érnica, al agua de Colombia, Bolot, Carmelitas, Florida, Boyer, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, marcos, sus totes, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento 8 reales franco; y el famoso café de Bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos y tres tazas la diarrea, disenteria, pujos, etc., de Brea y Moreno, inventor.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, proveedor del globo general.

ALMACENES Y FINCAS PARA EL DESARROLLO DE ESTA INVENCIÓN.

CALLE DE LA SALUD, NÚM. 9, CUARTOS PRALY, BAJO, Y JARDINES, 5, MADRID.

Fábrica en propia casa.—Calle del Calvario, núm. 14, Madrid.

Posecion urbano rural, propiedad de la fábrica. *Quintanar de la Orden Manchca.*

DEPÓSITOS GENERALES: Habana, Sres. A. Espinosa y compañía, almacén de quincalla y perfumera, calle de la Muralia, núm. 10, y D. Andres Graupera y compañía, capitalista, Obispo 38.

Humaca (Puerto-Rico); Pua y compañía, banqueros, para Puerto-Rico, Méjico y Estados-Unidos.

Para Inglaterra, Australia y sus colonias, en Londres, Hanover, 18, V. y S. Compañía.

Para Francia y sus colonias, Paris, rue du Conservatoire, 8, O. Compañía.

Para China, Indias, Filipinas y Cochichina, farmacia del Dr. Kubnel en Manila.

Para Turquía, Grecia, Egipto y todo el Levante, farmacia Británica de Canzuch hermanos, en Constantinopla.

Para las repúblicas Sub. América y el Brasil, en Montevideo, Palma Gil y Compañía.

Para Portugal y sus colonias, en Lisboa, D. Guillermo Bastos, rua Augusta, núm. 90, D. Julian Rodriguez, Príncipe, 7, y D. César Norouha, travesa Nova do Caes do Tajo, 7.

Depósitos parciales ó para los pedidos de los artículos de esta casa.

Entiéndase que la F. quiere decir Farmacia, la D. Droguería, la P. Perfumería y la Y. Comercio.

Avilés: F. de Córdoba.—Albacete: F. del Dr. Manuel Martinez.—P. de Evaristo Martinez.—F. del doctor José Tebar.—P. de Toribio Nieto, y Barrios.—Alcoy: F. del Dr. Rafael Alonso.—Algaricos: F. del doctor José Otor.—D. de Antonio Gonzalez Reina.—Alicante: F. del Dr. José Soler.—F. de la viuda del doctor Hernandez.—F. del Dr. José Carlos Belido.—Almagro: F. de Antonio Perez.—Almería: F. del Dr. José Moya.—Andujar: P. de Martinez, hermanos.—Antequera: F. del Dr. Mir de los Rios.—D. de Francisco Borrell hermanos.—P. de Juan Cevás (Eucaresta, 2).—F. del Dr. Remigio Rodriguez.—Barcelona: F. del Dr. Tomás Padró.—P. de L. Cerda, (Fuerteterra, 12).—F. del Dr. Fortuny hermanos.—F. de la viuda del Dr. Vidal y Rivas.—F. del Dr. Rejon Marqués y Matas.—P. de José Ferrer y Garcia.—P. de la hijas de José Vidal y Rivas.—F. del Dr. Rejon Marqués y Planell.—D. de Alomar, y Uriach.—Exposicion permanente.—Hijos de Lafont.—D. de Pedro Roldán y Artigas.—C. de Lino Nar.—Badajoz: F. del Dr. de Reioy.—C. D. Agustín Massana.—F. de José Martí y Artigas.—C. de Lino Nar.—Badajoz: F. del Dr. Ignacio Ordoñez.—F. del Dr. Gerónimo Ordoña.—F. del Dr. Valeriano Ordoñez.—D. de Federico Pesini.—Baeza: P. de Andrés Gerson Lopez.—Bayona: F. de Monreux Frères.—Betanzos: P. de Francisco Martinez.—Béjar: P. de la viuda de Pozueta é hijos.—Bilbao: F. de Petronilla Somonte.—F. de Diego Breno.—F. de Dr. Javier Sacristan.—F. del Dr. Salustiano Orbe.—F. del Dr. Quirino de Pinedo.—F. del doctor Rubio Monasterio.—Biarritz: F. del Dr. Monreux Frères.—Burgos de Osmá: F. del Dr. Ciraco Ruy.—Burgos: P. de Moliner é hijos.—P. de Blas Martuuez.—Buenos-Aires: P. Palma Gil y compañía.—Campana: C. de Gonzalez.—Cartagena: P. de Dámaso Basilio.—P. de Marcelino Martinez, hermano.—P. de Cáceres: P. de F. Benito Vinuesa.—C. de Ignacio Rivera, (Peñuelas, 6).—Cádiz: P. de Joaquín Ray.—P. de Eduardo Rey.—P. de Rafael Bocanegra y compañía.—Cárdenas: (Cuba).—F. del Dr. Figueroa.—F. del Dr. Aguiar.—Ceuta: F. del Dr. Diego Otor.—Cienfuegos, (Cuba).—F. de Cuba.—F. del Dr. José Villar.—C. de A. Vidal y compañía.—C. Hermans Veiga y compañía.—Córdoba: F. del Dr. M. Montilla Luna.—P. de Martín y Gimenez.—P. de Manuel Garcia Lovera.—Constantinopla: F. del Dr. C. Frères.—Cuenca: P. de Gomez y hijos.—D. Benito.—P. de Guillermo Nicolao.—Ferrol: F. y D. de Santos Galan.—Gerona: F. del doctor Rivas.—Gibraltar: P. de Miguel Ballou.—Giron: P. de Sres. Crespo y Cruz.—Granada: F. del Dr. Rubio Perea.

roz.-P. de Manuel Rivir.—P. de Rafael Camañas.—P. de Andres Tamayo y Baus.—Guanaoñes F., San Rafael.—F. del Dr. García.—Habana.—F. del Dr. Corties y compañía.—F. del Dr. Galera.—F. del doctor Lo-Rvereing.—F. de Santa Catalina F. del Dr. Hernan Leuchering.—F. de la Reunion.—Perfumería habanera.—Drogueria La Central, de V. Fernandez y compañía.—F. del Dr. Barrios.—F. de Múgica.—Perfumeria La Reina de las Flores.—P. Espinosa y compañía.—F. de Bermeja, hermanos.—F. del Dr. Eusebio Sanchez.—Helli.—P. de Antonio L. de la Frontera; P. de Antonio Dez.—Leon: F. del Dr. Merino es hijos.—Lé F. del Rafael Martínez.—Jerez de la frontera; P. de Antonio Dez.—Londres: C. de A. Conserand.—Liverpool: C. de C. Isaac Hadwen.—Lisboa: P. de César Noronha.—Llanes: F. de José Romano Merino.—Lucena: F. de Francisco Castillo.—Lugo: P. de Marcelina Soto Freire.—P. de la viuda Artazu.—Madrid: F. del Dr. José Simon.—F. del Dr. Lomana.—F. del Dr. C. Ulzurum.—D. de Perez Palacio.—D. de Trassilla.—L. de Brea y Moreno, Jardines, y, y Salud, y principal (fabrica).—P. de Villalon.—P. de Felipe Bueno.—D. de Fernando Villaseñor.—F. del Dr. Montero, etc., etc.—Mahon: F. del Dr. Vicente Tormenta.—Málaga: F. del Dr. Ramon de Navas.—F. del Dr. Juan Bautista Canales.—P. de Lorenzo Castilla.—P. de Alarcon y Rodriguez.—Matagorda: F. del Dr. Joaquín P. de Salvaña.—Matanzillo del Pan y compañía, y.—Medina del Campo: F. de Jacobo Zobe.—Mataró: F. del Dr. Joaquin P. de Salvaña.—Matanzas.—P. de la viuda de Santo E. de San Jorge.—P. de las Tullerías.—F. de San José.—Martí (Cuba): F. del Dr. Amador.—Mayaguez: F. de la viuda de García Borrego.—Manila: C. Y. de de renzo Castella.—P. de Alarcon y Rodriguez.—Méjico: P. de Madariaga.—Montevideo.—Perfumería de Palma Gil y compañía.—Murcia: P. de Rafael Almanzan.—P. de la viuda de Juan A. Morales.—D. de Ferrer, hermanos.—Noya (Galicia): P. de Lira Boan.—Nueva York: C. y T. Davison.—Orihuela: P. de Antonio Ibarra.—Orense: F. de Pantaleón Sorja.—Oviedo: F. del Dr. Santamarina.—F. del doctor C. Díaz Gonzalez.—F. del Dr. Eugenio Martinez.—F. del Dr. Manin.—P. de Ramon del Cueto.—Perfumeria de Manuel M. S. (bezar ingles).—Palma de Mallorca: P. de Canals.—P. de José Casanova Palencia: P. de Juan L. Fontana.—F. del Dr. Fuentes es hijo.—Pamplona: P. Guillermo Raguera.—Paris: C. y T. de José Ortiz y compañía (Conservatorio, S.).—Penteveche: G. de Matricas.—P. de Joaquín Balboa.—Pinar del Rio (Cuba): Leguerrero.—Puerto Rico: J. Xiques.—Quintanar de la Orden Villacanas.—Regia (Cuba): Leguerrero.—Reus: F. del Dr. Andreu.—F. del Dr. Cantó.—Perfumería de la viuda de Güllr.—P. de San Salumino.—Rivadeo (Galicia): F. del Dr. Mira.—Ru granada): P. de Aguilár.—Salamanca: F. del Dr. José Villar.—P. de Anselmo P. Monco.—D. de Ang Villara.—San Vicente de la Barquera (Santander): F. del Dr. Zacarias Monzon.—San Sebastian: P. de Ayestaran.—P. de Justo Lazcanotegui.—D. de Eusebio Tornero.—P. de A. Tardan.—San Fernando (Cádiz): P. de Miralles.—San Juan de los Remedios (Cuba): F. del Dr. Figueroa.—Santa Clara (Cuba) Farmacia del Dr. Silva.—Santander: P. de Juan Alonso.—P. de Nicasio Borrás.—Santiago: D. de Labarta hermanos.—F. del Dr. Manuel Blanco Navarrete.—Segovia: P. de A. Alvaro y sobrino.—Sevilla: P. de Francisco Pinto.—P. de José Espejo. C. Galligos.—P. de Campos y Riafecha.—P. de Concepcion Quintero.—Soria: P. de Camana, hermanos.—Talavera: P. de Eduardo Brea.—F. del Dr. Linaza.—Tarragona: Farmacia del Dr. Cuchi.—F. del Dr. Malet.—Toledo: F. del Dr. Martin Duque.—V. de Angel L. de Cristóbal Tolosa: P. de Fernin Benegas.—Torrelavega: P. de B. Pereira.—Tortosa: P. de Ramon Villuendas.—Tuy Farmacia del Dr. Amoroso.—Valencia: F. del Dr. José Andrés y Fabia.—Valladolid: Reguera, Fraile, Sada Moliner.—Ayerstaran.—P. de José Rosignol.—P. de la viuda de Fraile.—P. de Jacinto Moliner.—Vigo: drogueria de Leonardo Pardo.—F. del Dr. José Pardo.—Villagarica: P. de Paratcha y compañía.—Villanueva y Geltru, Cataluña; P. de Manuel Martí.—Villarrubia de los Ojos (Mancha); P. de José Sánchez Torres.—Victoria: D. de Buena e hijos.—Zafra (León): F. de Quintero Sanz.—Zamora: F. de la viuda de Escera.—Perfumeria de Ramon Diez, hermano.—Zaregoza: R. de Ramon Jordan.—P. de Juan Brail.—P. de Eugenio Larroque.—P. de Solsona y Garcia.—D. de Manuel Prado.—P. de J. P. Lecaze.—P. de Antonia Bañoles

Y hasta 500 puntos más de Europa, Asia, America y Oceania.—Precios: 6, 12 y 18 rs. Irascos y 25 por 10 de descuento por mayor. Exijase mi busto en la etiqueta, que hay grosos falsificadores.

El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal. Los pedidos al Sr. Brea y Moreno, Madrid. Noia.—Hay café de bellotas, que cura en una hora el dolor, disenterias, pufos, caca y 12 rs. caja.

Se vende la BELLEZA HUMANA o BIBLIOTECA DEL TOCADOR: higiene de los cabellos y de los canos, por el inventor L. de Brea y Moreno, disenterias, pufos, caca y 12 rs. caja.

Los alimentos de coco, de las tintas quimicas a la vainilla, y de la Sopa Celestial, mejor que la Revolucion Arabiga.—Precio: 6 ccs. res. ejemplar.

L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA., de varios monarcas de Europa, eardinales de la corte romana en particular y de todo el globo en general,

Bálsamo para la guerra.—Bálsamo para curar heridas.—Bálsamo para curar contusiones.—Bálsamo para curar todo reumatismo.—Bálsamo para curar quemaduras de arma de fuego, plancha, lumbre, fóstoro y líquidos.

El Aceite de Bellotas con sáva de coco es admirable para combatir rápidamente s in dolor, picor ni escozor las dolencias indicadas, mejor que las tinturas cicatrizantes y que todo bálsamo conocido hasta el día.

Se vende á 6, 12 y 18 rs con prospecto y busto en la etiqueta, porque hay falsificadores, calle de Jardines, y Salud, 9, cuartos principal y bajo, Madrid.—Bilbao: Somonte, Monasterio, Pinedo y Oribe.—San Sebastian: Ayestaran, Tornero, Lazcanotegui y Tardan.—Santander: Alonso.—Valladolid: Reguera, Fraile, Sada Moliner.—Pamplona: Rozquín.—Tolosa: Benegas.—Bayona: Moureu.—Victoria: Brea y Moreno.—Vigo: Moliner.—Avila: Gutierrez y Rodriguez.—Palencia: Gotana y Fernandez.—Zaregoza: Jordan.—Solsona: Berril.—Torrelavega: Pereira.—San Vicente de la Barquera: doctor Tarío, y Larroque, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

Inventor: L. de Brea y Moreno, proveedor de toda la Humanidad.

N.O.A.—Un frasco de este INMACULADO BÁLSAMO constituye un magnifico regalo para los que han de batirse, á los cazadores, viajeros, como igualmente una caja de CAFÉ DE BELLÓTAS para curar en una hora la diarrea, disenteria, pufos, sea cual fuere la causa.

Rumatismo.—El aceite de bellotas con sáva de coco lo cura en pocas horas, articulo 6 muscular, incipiente ó crónico, mejor que todos los medicamentos conocidos hasta el día: 6, 12 y 18 reales franco, calle de la Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y Jardines v en 2.500 boticas, droguerías y perfumerías. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Nuevos polvos blancos de fresa y rosa para el rostro.— Son ir-
ofensivos é inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfeccion, encallar las manchas, pecas, espi-
nillas, cicatrices, etc. Los polvos de fresa y rosa, que han salido de la casa de la señora D.ª María de la Cruz,
la tía hasta una edad centenario, los atraen y los hacen desaparecer.
Estos polvos son un precioso talisman que da á la mujer elegante y distinguida un encanto y una
elegancia divinizada á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se hacen fácilmente y se soste-
nen muy bien, aunque haga aire.
El cutis, aunque sea de un color rojo, se vuelve blanco y rosado, y las facciones se hacen bellas y jóvenes por el hecho de comprar cosméticos con nombres
y callos bonitos, cuya base es el azúcar, el almidón, el bismuto y otras sales medicinas, que han
dado por resultado el efecto contrario que se promete, y el cutis se vuelve rojo y se agrieta.
Por las pocas, y producen con frecuencia envenenamientos más ó menos rápidos, pero siempre de funes-
tos resultados. Los polvos no tienen rival para artistas líricos, dramáticos y coreográficos. Se venden, Jardi-
nes, 5, y Salud, número 8.
Los pedidos á L. de Irujo y Morosco, Por 25, 100 de descuento.
También hay rosados para descoloridos á 6 y 12 rs. frasco.]